

¡Eterna gratitud a la Unión Soviética forjadora principal de la Victoria!

Inmenso es el júbilo universal por la victoria lograda sobre el fascismo. De las calles y pueblos del mundo han desaparecido las terribles tinieblas fascistas para dejar lugar a las alegres luces triunfadoras de la paz y la libertad. Ningún restante girón de la negra amenaza fascista puede empañar esta merecida celebración de una de las más grandes victorias de la humanidad.

En todas partes se elevan bendiciones y expresiones de gratitud para todos los hombres y pueblos que lucharon y murieron por el ad-

venimiento de estos grandes días. La humanidad salvada no limita ni circunscribe su amor y reconocimiento a los combatientes y forjadores del triunfo. Todos ellos, de cualquier nacionalidad que hayan sido o en cualquier terreno que hayan dado su aportación, su poderoso y justiciero bloque de Naciones Unidas, formado por los mejores hombres y las mejores ideas de nuestra época, son ampliamente merecedores del más júbilo aplausos y del más hondo agradecimiento.

Y de entre este grandioso mar-

co de vencedores del fascismo se destaca vigorosamente sobre todos el esfuerzo gigantesco y decisivo de un pueblo y un Estado, el pueblo y el Estado de la URSS. Sería absurdo o sería cometer un torpe atentado contra la verdad histórica si no se registrase con toda la fuerza debida el papel decisivo y capital jugado por la Unión Soviética en la consecución de la victoria. La epopeya de la URSS en la guerra antihitleriana es la epopeya misma de la victoria. En todas las etapas de la enorme guerra contra el fascismo, la URSS constituyó el

factor decisivo, el superior destacamento de la humanidad en cantidad y en calidad, la inspiración y la fuerza de la victoria. Cuando el monstruo fascista comenzó a nacer, en la URSS encontró su más decidido adversario. Cuando el monstruo fascista siguió desarrollándose y amenazando con convertirse en un horrendo cáncer mundial, la URSS empujó sus bayonetas para contenerlo y cercenarlo. Y si ahora el fascismo yace en la tumba, es porque la URSS lo batió y descuartizó implacablemente.

pasa a la 2a.



España Popular

Redactor jefe: J. L. ...
Gerente: JOSE ARMISEN.
Año VI. Núm. 242.
México, D. F. Viernes 18 de Mayo de 1945
Avenida Morelos, 77. Dep. 3.
Tel. Eric. 12-52-93.
Redacción y Administración:

¡Gloria al Ejército Rojo, vencedor decisivo del fascismo!

La guerra en los campos de Europa ha terminado. Nuevamente la sufrida generación que habita el viejo Continente podrá dedicarse a las tareas del trabajo, a reconstruir sus desolados campos, a reedificar sus arruinadas ciudades, a rehacer la vida sobre cauces más humanos que permitan la existencia en condiciones de mayor felicidad y bienestar. Esa nueva vida que alborca en el horizonte podrá llegar a ser un hecho merced a la labor ingente realizada por el Ejército Rojo y por el pueblo soviético, que para aplastar a la bestia nazi, no han regateado ningún esfuerzo, ningún sacrificio, como lo prueba el balance trágico de las bajas sufridas: QUINCE MILLONES de seres humanos sacrificados.

No se conocen todavía, sino a grandes rasgos, las tareas llevadas a cabo por los hombres sublimes del Ejército Rojo. Sus campañas han de abrir una nueva era en la historia del arte militar. Sus tácticas habrán de ser estudiadas durante generaciones enteras como modelo en la ciencia de la guerra. Desde las primeras batallas libradas en las fronteras para neutra-

lizar a la entonces potentísima Wehrmacht hasta la toma de Berlín, el Ejército Rojo ha conseguido un plan genial trazado por su Estado Mayor con visión certera, bajo la dirección del gigante de la época camarada Stalin, plan que fue ejecutado por el más modesto soldado, hasta en sus menores detalles, con toda fe y entusiasmo.

Cuando los "expertos" del mundo entero veían que las fuerzas nazis iban penetrando en territorio soviético, no pudieron llegar a comprender que tras la retirada forzada de los ejércitos mandados por Timoshenko y Budiony se fraguaba un gigantesco plan de contraofensiva y victoria.

Ceder territorio en una gigantesca batalla de desgaste del enemigo, hacer una retirada activa, para ganar tiempo, concentrar las reservas y elegir el lugar apropiado para fijar al enemigo, primero, y pasar a la ofensiva, —que no se ha tenido hasta el corazón del Reich— después. Y así, como una serie de eslabones de una cadena de victorias sin precedentes en la historia militar, podemos señalar los nombres de las principales batallas li-

bradas por el Ejército Rojo, más que batallas, campañas completas, atendiendo a las fuerzas lanzadas a la lucha y al tiempo que los combates duraron.

La historia nos hablará de Smolensk, Moscú y el Donetz como modelo de batallas defensivas, de la misma manera que nos señalará los nombres de Stalingrado, Kursk, el Báltico, Polonia, Rumania, Prusia Oriental, Hungría, Austria y Berlín como el prototipo de batallas ofensivas. Sin querer entrar a analizar con todo detalle cada una de las fases de las mismas, pues una tarea de semejante envergadura sería pueril pretenderla realizar —ni estamos en condiciones para ello, ni el espacio de varios artículos lo permitiría— si queremos resaltar una de las causas que han motivado el que la Victoria sea hoy día una realidad. Y es que, aparte de la dirección magistral de las operaciones por parte del Alto Mando Soviético, ha sido el espíritu de iniciativa de los mandos inferiores y hasta del propio soldado, desentendiéndose y aplicando las directrices de sus superiores, lo que ha permitido el aplastamiento de la bestia nazi. Hubo una época en que el pueblo soviético asombró a todos los técnicos del mundo lanzando por tierra todos los records de producción: el movimiento stajanovista. Pues bien, en la guerra ha sucedido otro tanto. El soldado, el oficial soviético implantó en su lucha el movimiento stajanovista. Y los resultados están ahí, a la vista.

Examinemos algunos casos. Cuando se libraban las batallas defensivas de las fronteras, unidades enteras quedaban peleando mientras el grueso de las fuerzas se re-

plegaban. Pero en contra de lo que los "reglamentos" decían, esas unidades cercadas, que los nazis creían que por el hecho de estar rodeadas debían rendirse, peleaban hasta el final de su misión, y después, o rompían el cerco que se les había tendido, para buscar contacto con el Ejército Rojo, o se incorporaban a las guerrillas. A los nazis les sorprendió semejante táctica, e incluso llegaron a decir que eso no era forma de guerra. Querían dar a entender que los soviéticos les hacían trampas en ese juego trágico de la guerra. Eso no estaba escrito en ningún reglamento. Tampoco lo estaba el que Leningrado, la heroica, fuera abastecida, cuando la bestia nazi contaba te-
pasa a la 2a.

No hay pueblo ni país de nuestros días donde su nombre no se pronuncie con la admiración y cariño más acentuados. De esta grandiosa victoria que hoy vive el mundo, él es forjador número uno. La mortífera marejada del fascismo, en toda su amenazadora magnitud histórica, fue prevista, contenida y finalmente aplastada gracias a su genio y a su temple excepcionales.

re y defiende la causa del progreso y de la libertad de la humanidad. Nadie como él ha prestado a esta causa más históricos servicios en el mundo contemporáneo. Sus palabras y sus hechos se han expandido por todos los confines de la tierra y han hecho posible que la luz de la victoria ilumine a todos los pueblos democráticos y amantes de la paz y el progreso. Y, al frente de su pueblo y su Ejército Rojo, salvó a la humanidad entera de una hecatombe difícilmente concebible, del establecimiento en el mundo entero de la dantesca barbarie hitleriana.

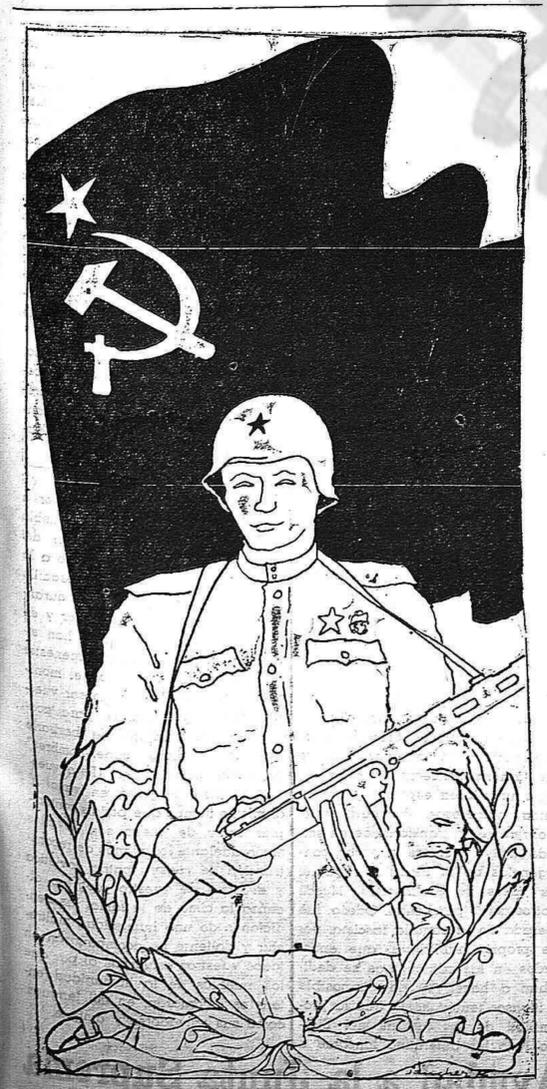
El Mariscal y camarada Stalin ha conducido al pueblo y Estado soviéticos a la más trascendental victoria de su Patria socialista. El país del socialismo ha emergido de la prueba de la más dura guerra con fuerza moral y material decuplicadas. Ningún otro pueblo de ningún otro Estado han demostrado jamás, ni en el pasado ni en el presente, grados tales de solidez, de unidad y de heroísmo, producto estas virtudes de su superior organización social, como el pueblo y el Estado que conduce Stalin. Ninguna dificultad ni riesgo, por grandes que fuesen, empañaron nunca en lo más mínimo su profunda perspectiva histórica, su fe en su pueblo, su confianza en la causa de la humanidad progresiva y avanzada, su visión de águila. Por eso ha llevado a la URSS de victoria en victoria, lo mismo en la paz que en la guerra.

El Mariscal y camarada Stalin ha sido y es el mejor amigo y maestro de los trabajadores y hombres progresistas del mundo entero. Nadie como él quie-

Todo el admirable pueblo soviético ama entrañablemente a su grande y genial conductor. Millones y millones de hombres de todas las latitudes, países y razas vuelven hacia él su mirada de cariño y gratitud. El pueblo de España no se queda a la zaga en la expresión de sus más elevados sentimientos de reconocimiento y cariño al Mariscal Stalin.

¡Que tenga una larga vida el glorioso Mariscal y camarada Stalin, fiel amigo y genial salvador de la humanidad!

¡A la picota internacional, el régimen maldito de la División Azul!



La victoria aplastante que los ejércitos de las Naciones Unidas obtuvieron sobre el nazi-fascismo en Europa no será total y definitiva, mientras en una parte del Continente europeo siga subsistiendo el régimen nazificado de Franco y Falange. Los vínculos del franquismo con el desaparecido Eje fascista han constituido siempre una íntegra penetración en la obra de nazificar al mundo. Todos los métodos militares, represivos y políticos de la Alemania hitleriana, fueron copiados y puestos en práctica por la pandilla de criminales y aventureros que todavía hoy sitúan esclavizando y sojuzgando al

pueblo español.

Franco y su odiosa Falange se han entregado desde el primer instante de su dominación a servir los intereses hitlerianos en Europa y América. Pruebas irrefutables de su política nazifalangista, las posesiones con creces todos los gobiernos y hombres democráticos de la Tierra. En más de una ocasión a pesar de la cortina de humo que ciertas gentes y gobiernos siempre estuvieron interesados en mantener sobre la política fascista del gobierno de Franco, las actividades fascistas de la camarilla de Madrid fueron denunciadas en los propios parlamentos de Londres y Washington

El Franquismo ha sido siempre un activo beligerante contra las Naciones Unidas. El territorio español fué puesto desde el primer día de guerra, hitleriana al servicio de Alemania. De los puertos españoles hicieron uso los submarinos nazis como de los suyos propios para hundir las naves de las naciones democráticas. Fuerzas regulares del ejército español, con el nombre de División Azul, participaron militarmente en la lucha contra una de las principales potencias de la coalición antihitleriana, y millares de trabajadores forzados fueron enviados a incrementar la producción bélica a la propia Alemania.

De España salieron cuantos recursos le fué posible al franquismo hacia Alemania. Desde las materias primas de primera calidad y artículos manufacturados hasta cientos de toneladas de armas, explosivos y municiones para aumentar la maquinaria militar hitleriana. Hambre espantosa sufrió y sufre hoy nuestro pueblo por el saqueo de que fué víctima por los nazis y falangistas.

Y es después de esta participación activa en la guerra contra las democracias cuando el franquismo se esfuerza en aparecer como neutral, e incluso, su osadía le lleva a pedir un puesto ante las naciones que con tanta sangre y sacrificios han defendido las libertades de toda la humanidad. Pero las manibras del franquismo no prosperarán, no pueden prosperar. El pueblo español sigue encadenado, hambriento, sin libertades. Mientras los demás pueblos de Europa comienzan a disfrutar de la libertad después del aplastamiento de la bestia nazi, el nuestro que ha sido el primero en empuñar las armas por la defensa de su libertad y la de todos los pueblos del mundo sigue ahorrado, sometido a una dictadura brutal nazi-falangista.

Bien merece el pueblo español que se le tenga en cuenta en estas horas de victoria, porque también él supo colaborar activamente en el triunfo de las democracias. En ningún momento de la dominación franquista y de los invasores ha permanecido inactivo, sino beligerante contra el nazi-fascismo. No fué solamente en los tres años de lucha armada cuando los republicanos españoles aportaron su gran caudal al triunfo de la libertad, sino también, en todo el transcurso de la guerra. Millares de acciones y de hechos de la lucha contra Franco y Falange han impedido que la ayuda del franquismo a las potencias del Eje se transformase en una total y completa declaración de guerra.

La gran victoria que las Naciones Unidas obtuvieron sobre la Alemania hitleriana y sus vasallos no pasa a la 4a.

UN PUEBLO DE HEROES

La guerra, sobre todo la guerra moderna, con sus horrores, con sus terribles crueldades, con sus enormes sacrificios humanos, con sus medios monstruosos de destrucción, tiene, sin embargo, un valor histórico indiscutible: pone al descubierto hasta lo más íntimo y profundo de la conciencia de los pueblos, del carácter y condición de los regímenes políticos, de los gobiernos y de los hombres que los dirigen y representan. En la guerra, en ese juego trágico que rompe las conveniencias de lo cotidiano y arasa las normas comunes de civilidad que rigen normalmente las relaciones humanas, enseña a conocer a los pueblos y los gobiernos, como según afirma un concepto vulgar, el juego de naipes hace conocer a los hombres: su educación, su cultura, la grosseira o exquisitez de su espíritu.

Esta guerra, en grado desmesuradamente superior a ninguna otra de la historia del mundo, ha cumplido hasta la saciedad con esa misión valorativa. A lo largo de la dramática contienda ha mostrado tal cual es el régimen brutal, sanguinario nazifascista. La fría crueldad, el sadismo inhumano, el desprecio a la vida y a la libertad de

los hombres y de los pueblos, el enseñamiento con el vencido, con el débil, la satisfacción canibalesca con el sufrimiento, con el dolor de sus víctimas, esa criminalidad convertida en sistema y aplicación fría, metódicamente, con perfección científica a lo largo de seis años interminables, han puesto al descubierto la condición abyecta de un régimen de bandidos erigido sólo sobre el terror y la muerte. Y ha servido, además, para mostrar características esenciales e increíbles del propio pueblo alemán, que no sólo tolera, sin acciones de lucha colectiva que demuestran una voluntad de oposición a tanto crimen sino que se hace cómplice por omisión, unas veces, y otras participando directamente en las actividades delictivas de sus dirigentes. Ahí están los campos de concentración de Belsen, Majdanek, Oswiecim, Buchenwald, Dachau, etc., etc., con sus millares y millares de víctimas sacrificadas por procedimientos sin piedad; ahí están las cámaras letales y los camiones de la muerte; las prácticas de esterilización; el sacrificio de millares de niños a los que dejaban sin gota de sangre para las transfusiones de sus heridos; los

violaciones en masa de jóvenes de los países invadidos; el robo, la explotación organizada y realizada por el propio Ejército como entidad y por cada uno de sus miembros; los incendios, las destrucciones de pueblos y ciudades enteras por un aión sádico de venganza o por un placer patológico. Pero están también los millones de trabajadores empleados en masa como esclavos por las empresas y los particulares del Reich y ese baldón del que jamás podrán limpiarse tantas familias alemanas, que adquirieron, como esclavos, por unas monedas el derecho de vida y de trabajo de hombres y mujeres de los pueblos sojuzgados por el nazismo. Los instintos más primitivos y elementales fueron, durante seis años, erigidos en ley. Por eso el desprecio, el horror, el odio del mundo entero cae como una maldición ignominiosa de incalculables consecuencias históricas, sobre ese régimen de oprobio y, en mucha medida, sobre el pueblo que lo toleró y lo hizo posible. Por eso los pueblos liberados de tanto horror, exigen el castigo justiciero, pero implacable contra todos los culpables de tanto crimen.

EL HOMBRE SOVIETICO HA ESCRITO PAGINAS INMORTALES

Pero la guerra, en contraste con ese espectáculo deprimente y abyecto, ha descubierto, como gloriosa compensación, los altos valores humanos del régimen socialista de la URSS y de esa gran hermandad de pueblos que constituye la Unión Soviética. Sin establecer comparaciones, odiosas siempre, y más en esta etapa tan llena de sacrificios y de heroísmos de todas las naciones participantes en la lucha, el mundo, engañado durante tanto tiempo por una miserable campaña de calumnias, de mentiras ha sufrido como un deslumbramiento, al recibir la luz cegadora de la realidad, de millones de hombres unidos por una sola voluntad libertadora, exaltados por las mismas virtudes individuales y patrióticas, que hacen del heroísmo y de los sacrificios más increíbles virtudes elementales y cotidianas, practicadas de manera colectiva y unánime. Esta grandiosa epopeya realizada con tanta nobleza y tan legítimo orgullo por los pueblos de la URSS, figurarán, figurarán ya, en las páginas de la historia.

UN PUEBLO DE...

viene de la la. Historia como una de las más altas contribuciones de un régimen y unos hombres a la salvación y al progreso de la Humanidad. Nos reconcilia, frente a la bestialidad nazi, con nuestra condición humana. Es nuestro orgullo y nuestra gloria como hombres. Por eso no hay pueblo de la tierra, con la excepción de gentes miserables y cómplices de los verdugos, que no sienta no sólo gratitud profunda y eterna hacia ese pueblo de héroes sino admiración exaltada hacia su régimen que ha demostrado su formidable capacidad creadora y hacia los pueblos capaces de crearlo, de fortalecerlo y de ponerse sin condiciones a su servicio para una de las empresas más considerables y portentosas que jamás recuerde la humanidad.

Ciudades Legendarias

Un pueblo de héroes. Solamente así, exaltando el heroísmo y virtud colectiva pueden explicarse las empresas fabulosas realizadas por el Ejército Rojo y por los pueblos soviéticos en sus cuatro años de combate. De tal manera que cada etapa de esa lucha gigantesca puede afirmarse que, solo se explica por esa capacidad heroica elevada a norma de conducta. Las defensas de Minsk, de Smolens, de Kiev, de Kharkov, frente a una fuerza mecanizada imponente que venía desbordada, en alavancha victoriosa, a través de toda Europa, no se explican más que por el sacrificio consciente, capaz de dominar los más incontenibles impulsos del hombre sometidos a los imperativos nobles del deber y del amor a la propia tierra. El sitio de Sebastopol, que resistió durante ocho meses tres ofensivas apiladas de los Ejércitos enemigos de Crimea y que durante 28 días, que duró el sitio en la gigantesca ofensiva final, es capaz de contener 15 divisiones nazis y rumanas, el ataque de miles de cañones y de cientos de aviones que algunos días hacen 2.000 bombardeos, defendiendo casa a casa piedra a piedra convertidos en fortines, es posible solamente por el heroísmo rayano en lo sobrenatural de sus defensores. Como sólo heroísmos legendarios del período mítico de los pueblos, pueden realizar ese milagro que asombra a los propios nazis, "del sitio de Leningrado hambriento, sangrante pero indomable e invicto en 22 meses de cerco por las hordas nazis y filandesas. Heroísmo hasta lo increíble es la defensa de Moscú cuando ya Hitler y su pandilla daba por conquistada la capital soviética y los jefes con sus prismáticos tenían bajo su mirada de aves de presa las torres del Kremlin y los regimientos "selectos" se disputaban el honor de ser los primeros en desfilar por la Plaza Roja, para repentinamente tener que huir enloquecidos ante la avalancha de fuego y de valor sobrehumano lanzada por los defensores de la ciudad querida bajo la dirección genial de Stalin. Heroísmo sereno, frío de un pueblo de hierro, de unos hombres de hierro, de un régimen vigoroso, como el acero, es esa defensa de Stalingrado que alcanza proporciones de epopeya y convierte a sus defensores y a sus víctimas heroicas en verdaderos dioses. Stalin grado, que es el símbolo luminoso de la victoria frente a las fuerzas del mal, que pone un alto definitivo a la avalancha de los bárbaros y que prepara y hace posible las ofensivas conjuntas e incontenibles de los Ejércitos aliados hasta el triunfo definitivo. Heroísmo, activo, generoso, inagotable de los Ejércitos, de los jefes y de los soldados, del pueblo es ese recordado de 2.600 Kms., que se inicia en Stalingrado y que tiene su culminación y su meta gloriosa, después de vencer obstáculos insuperables, y atravesar ríos como mares y escalar montañas al parecer inaccesibles y librar pisos y arrollar defensas que se decían inexpugnables, en el ataque y la toma de Berlín en un combate de solo doce días hasta colocar en el alto de la guardia de la fiera aplastada para siempre, la bandera libertadora de la hoz y el martillo. Grandiosas, inolvidables hazañas que serán repetidas por las generaciones venideras como una gloria y un orgullo del hombre.

Nunca se vio este derroche de heroísmo

Por ese heroísmo colectivo, esas empresas de gigante solo se explican y se comprenden por la capacidad heroica, anónima de cada minuto, de los hombres y las mujeres de ese gran pueblo. La epopeya la realiza y la hace posible el valor, el coraje, la decisión arrolladora, invencible de los hombres. Por eso el pueblo soviético es un pueblo de héroes. Por eso el mérito incalculable del régimen socialista es el haber forjado esas generaciones de héroes que elevan la jerarquía humana hasta las cumbres más inaccesibles.

Héroes con heroísmo que forma época son esos 28 soldados de la unidad del general Panfilov que sacrifican serenamente sus vidas para defender Moscú y vengar a su jefe. Y se lanzan cubiertos sus cuerpos por racimos de bombas contra los tanques nazis, destruyendo diez y ocho y poniendo en fuga a los demás que avanzaban, pero volando en pedruzcos con ellos. Héroes son esos 120 marinos de la batería flotante que defiende el puerto de Sebastopol, aislados del mundo, pasando día y noche bajo el ataque implacable de cientos de aviones y de baterías enemigas que cuando su fortaleza naval es lanzada contra la playa dominada por los nazis por haber roto la tempestad sus anclas, se lanzan al ataque con tal ímpetu que ponen en fuga a los sitiadores espantados, dando tiempo a que lleguen barcos que los remolquen de nuevo a su puesto, por muriendo la mayoría en la valerosa empresa. Héroe legendario es ese Tolya, jefe de transportes del propio Sebastopol que cumple alegremente con su deber difícilísimo bajo un torrente de metralla y que alegremente despidió a los últimos barcos cuando el mando ordena la evacuación de los restos de la ciudad volviendo hacia la muerte alegre y serenamente. Héroe ese radiotelegrafista que ordena a la batería con la que está en comunicación: ¡Disparen contra nosotros! cuando ve su posición, en la avanzada de Leningrado, invadida por los enemigos. Y es heroica Nastia Barbusova que repite también el orden ¡Disparen contra mí! al ver llegar a los alemanes, salvando su posición. Heroísmo increíble el de ese soldado de Comunicaciones que una y otra vez se hunde en el Volga durante la defensa de Stalingrado para coger una vez y otra los extremos partidos de los hilos telegráficos deshechos por las bombas. ¿Cómo calificar la conducta de esos seis comunistas de una aldea soviética que ante el asedio mecanizado que invadía por todas partes su tierra, comunican serena, estoicamente a la sección provincial, a la que pertenecen: "Camaradas, denos de baja en el Partido, porque vamos a morir matando alemanes". Y ese profesor ilustre del Instituto de Medicina de Kiev, Peter Buiko, héroe póstumo de la URSS, que pudo huir de una prisión nazi, que se unió a los guerrilleros, que luchó con ellos que organizó los servicios sanitarios y de información y que cogido de nuevo por los enemigos fué quemado vivo y murió dando vivas a su Patria. ¿Cómo explicarse, sino por un heroísmo sereno y dueño su razón la conducta de esa mecanógrafa del E. M. de un sector de Stalingrado, que sencillamente, variaba de posición su máquina de escribir y seguía inalterable en su tarea cuando las bombas de avión destruían el refugio donde ella trabajaba? ¿Y el de ese aviador soviético Leonid Rappot que destruyó docenas de tanques, que voló un tren de municiones enemigo con más de cien soldados y oficiales y llevó su aparato a su base a pesar de tener achicharrada la cara por haber perforado una bala el motor de su avión? Y, en fin ¿cómo es posible superar el gesto de esa muchacha, figura romántica y perfumada, que en plena lucha de Sebastopol en los días más brutales y pavorosos del ataque, diariamente atravesaba las trincheras y marchaba hasta un cementerio de avanzadas para dejar unas flores —que nadie sabe donde podía hallar—, en la tumba de su esposo,

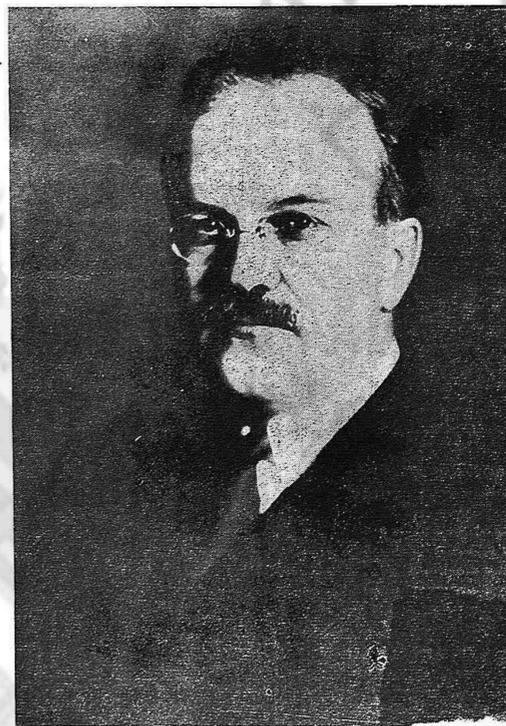
caído en defensa de la Patria. Y esa escena, conmovedora hasta las lágrimas, del atardecer cuando llegó la muchacha y encontró a un grupo de soldados que llevaban a enterrar el cuerpo de un héroe de la defensa y ella sencillamente partió en dos mitades su exiguo ramo, para dejar unas flores también en el cuerpo del nuevo mártir de la Patria. Colmando su gesto cuando se dirigió a las ruinas de un palacio en las inmediaciones y abriendo un piano, por milagro intacto, interpretó con una obra maestra la Marcha Fúnebre de Chopin que los soldados escucharon presentando armas. Este es el pueblo, este es el Ejército, estos son los hombres. Marineros, aviadores, tanquistas, mujeres, hombres. Y lo mismo en el frente que en la retaguardia. Porque frente y retaguardia forman una sola unidad irrompible, como un alma sola con una sola voluntad, un solo deseo, un solo pensamiento liberador.

¿PORQUE ESE GRANDIOSO ESPECTACULO?

No busquemos el origen, la razón de este heroísmo que el mundo admira asombrado como un milagro, como un resultado de fuerzas sobrenaturales y misteriosas, son inútiles las explicaciones teológicas, raciales, místicas. Esta epopeya colectiva es el resultado natural, lógico, podríamos decir necesario de veinticinco años de régimen socialista, que han creado y desarrollado en hombres y mujeres, esa grandiosa capacidad de sacrificio. La vida de los pueblos soviéticos en esos veinticinco años, puede decirse que ha consistido en un aprendizaje, cotidiano, en un ejercicio voluntario, en una práctica constante del heroísmo. Los pueblos de la URSS, llevando en su vanguardia al Ejército invencible del Partido bolchevique, ejemplo valeroso de conducta y de acción, inspirado por el genio político de Lenin, dirigido en la etapa decisiva de la cons-

trucción y en las horas dramáticas del combate por la gran estrategia de Stalin, ha cumplido su misión histórica con esa grandeza, porque edificaba su propia Patria y defendía su propia obra. La edificación de los canales que atravesaban la URSS y hacen de Moscú la ciudad de los cinco mares; la obra gigantesca de la magnífica presa del Dnieper sacrificada para estorbar su utilización por los enemigos y vuelta a poner en función apenas liberada Kiev; la mecanización del campo colectivizado; el metro de Moscú; el hacer de la URSS antes empobrecida y rural, una de las primeras potencias industriales de la tierra; ese "milagro" de la edificación socialista es la auténtica escuela del heroísmo soviético. Hombres libres y pueblos libres en la grande y libre Patria del Estado obrero y campesino. Por eso esos hombres han desendido como gigantes lo que es suya lo que ellos mismos, en su esfuerzo inagotable, han creado a costa de enormes sacrificios. Y cuando el potente invasor profanó la tierra sagrada de la URSS; un estremecimiento patriótico sacudió al pueblo entero y lo lanzó, como un genio enfurecido, bajo el mando supremo del gran jefe, a vengar la afrenta, Pueblo de héroes de gigantes como nacido y educado por el régimen en que la explotación no es posible y en la que, cada día se engrandece y se desarrolla el valor más alto del hombre: el goce de la libertad que sólo es posible cuando sentimos como nuestra la tierra que pisamos, el trabajo que realizamos y los beneficios y creaciones que salen de nuestras manos y de nuestros esfuerzos.

PROPAGANDA



Molotov, uno de los grandes dirigentes soviéticos y figura destacada en la política internacional.

¡Gloria al Ejército Rojo...

viene de la la. do realizarse "el milagro". Pero, si todos esos hechos reseñados marcan soluciones felices a casos de lucha concretos, no es menos interesante subrayar la revolución que hizo el Ejército Rojo, en forma permanente, respecto del empleo táctico de las diferentes armas, singularmente la artillería, la aviación y los tanques. El viejo concepto que regía en todos los reglamentos tácticos "la artillería combate, la infantería ocupa" fué dado de lado. Y vemos cómo unidades artilleras combatían en primera fila e incluso ocupaban ciudades y posiciones. En varias ciudades las primeras fuerzas que entraron fueron tropas de artillería. La ejecución de los tiros, pone de manifiesto modalidades tácticas interesantísimas. Recordemos, un hecho bastante conocido, la destrucción de la poderosa línea Mambrecht. Los cañones soviéticos abren el fuego contra las fortificaciones con un tiro demasiado largo o demasiado corto. Todo el mundo se reía de la mala puntería de los rojos. Poco más tarde la risa se convirtió en estupor al ver como los nidos de cemento basculaban por entero y sus troneras quedaban enterradas o apuntando al cielo. Entonces comprendieron que el tiro no iba dirigido contra las moles de cemento, sino a socabar sus cimen-

tos. A la infantería no le fué difícil efectuar la limpieza en las maltrastadas posiciones. El éxito fué completo. Lo mismo que hemos dicho respecto del empleo de la artillería podemos señalar sobre los tanques. La táctica "reglamentaria" era que "los tanques apoyaran a la infantería, y ésta protegiese a los tanques". Pero el Ejército Rojo ha modificado tal manera de operar. Los tanques y la artillería han abierto brechas y ocupado terreno, protegidos y apoyados por la aviación. Un enlace cuidadoso por medio de la radio servía a la aviación para corregir los tiros en los diferentes escalones —estudiados en conjunto de antemano— a medida que los objetivos eran conseguidos sucesivamente por los tanques. Por otra parte la aviación advertía los movimientos de los tanques enemigos, que se lanzaban contra sus formaciones. De esta suerte, al instante se le ahorraban sangre y esfuerzos y se le reservaba la misión de limpiar el terreno y consolidar posiciones. En cuanto al arma de aviación, nos limitaremos a señalar que los primeros aparatos lanzacohetes fueron los Starmovic, y que para misiones de reconocimiento y bombardeo sobre los objetivos reducidos —zonas de una población medio

ocupada, etc.— se empleaban los Polikarpovs, aparatos de una marcha muy reducida, que dicho sea en honor de la mujer soviética, han sido tripulados por buen contingente de heroínas. El mismo arrojó, el mismo valor indomable, la misma voluntad férrea por conseguir la victoria ha animado a los soldados del Ejército Rojo como a los marinos de la Flota Roja. Recordemos los días angustiosos del sitio de Sebastopol, la ciudad mártir, y tendremos que descubrimos con reverencia delante de los marinos que, junto con sus camaradas del ejército de tierra pusieron tan alto el pabellón glorioso de la ciudad heroica. Los tripulantes del aquel famoso barco, que marchando en convoy desde Inglaterra a Murmansk, fué incendiado por la aviación enemiga y a pesar de ir cargado con T.N.T. en lugar de abandonar el barco, como fueron las órdenes recibidas apagaron el fuego; acto de heroísmo que fué elogiado con hurras de los marinos ingleses que navegaban en el convoy y premiado por el Gobierno inglés con la más alta condecoración de la Gran Bretaña: la Cruz de la Victoria. Todavía esa labor colosal, en cuanto a su concepción y en cuanto a su desarrollo fué posible llevarla a feliz término merced a la íntima

¡Eterna gratitud...

viene de la la. Grandiosas y clarividentes fueron las advertencias y acciones soviéticas para evitar el crecimiento de la amenaza fascista. En la historia quedan para su honor y para borrar o de los que no quisieron escuchar o de los que levantaron suida y miserablemente el monumento de vergüenza de Munich. En torno a este monumento de ignominia creándose salvajemente el histerismo y logró aquellos fáciles y espantosos triunfos que lo convirtieron en el dueño esclavista de casi todo el continente europeo. En torno a ese monumento, montó la fuerza militar más descomunal que había aparecido en la historia.

Aquel fascismo, para cuya fuerza y salvajismo todo resultaba fácil, se condenó a sí mismo a muerte irremediable en la inolvidable madrugada del 22 de junio de 1941. Ahora, cuatro años después, celebramos y brindamos por la victoria. Pero, fué entonces, en aquel día crucial de la historia, cuando comenzó la muerte del fascismo. La pacífica URSS que construí su vida alegre y triunfalmente se vió asaltada por todo el poderío concentrado de la horda hitleriana armada hasta los dientes, borracha de triunfos y pillajes. La respuesta soviética ha quedado grabada en la historia con letras imborrables. Un año, dos años, tres años, cuatro años de batallas impercederas, de heroísmos nunca vistos, de derroche de inteligencia y moral sin precedentes.

Las supremas batallas de la guerra antihitleriana fueron libradas en su casi totalidad en los vastos frentes del Ejército Rojo. En todo momento de la guerra, la correlación de las fuerzas militares presentó un cuadro casi permanente: del ochenta al noventa por ciento de todo el poderío hitleriano combinado estuvo sujeto y batido por el Ejército Rojo. Antes de capturar Berlín, corazón del enemigo y supremo objetivo de la guerra, el Ejército Rojo y todo el pueblo soviético habían establecido los cimientos de la victoria en las titánicas batallas de Leningrado, Moscú, Sebastopol, Cáucaso y Volga. Con esos inmortales cimientos, comenzó después en Stalingrado la auténtica marcha de la victoria. Una marcha sobre anchos ríos y dilatadas estepas, sobre pueblos y tierras calcinadas, sobre millones de cadáveres enemigos, al lado de millones, también, de bravos e inocentes soldados y civiles soviéticos muertos por el terror enemigo o en heroico combate. Fué la marcha del Volga al Don, al Donetz, al Dnieper, al Bug, al Dniester, al Vistula, al Oder, al Elba. Fué la marcha decisiva de la guerra. En esas enormes extensiones quedó despanzurado el poderío enemigo. Esos son los campos fundamentales de la victoria.

La URSS, su pueblo y su Ejército Rojo no sólo fueron los principales artífices materiales de la victoria. Su conducta inspiró también la moral combatiente de todos los pueblos del mundo. Las concepciones de la invencibilidad nazi y de la pasividad fueron hechas añicos por el ejemplo de la URSS. El fatalismo, el derrotismo y la inacción ante el poderío hitleriano fueron barridos de la conciencia democrática mundial por el heroísmo soviético. Los pueblos de Europa, las Naciones Unidas tuvieron en la URSS su fuente de inspiración para el combate, el origen de su decisión, el manantial de la confianza y de la moral. Fué el ejemplo de la URSS lo que hizo a millones y millones de seres de todo el mundo a lanzarse a la batalla contra el fascismo y por la libertad, la democracia y la paz en una civilización salvaguardada. Los hombres y pueblos que hoy festejan la victoria son sinceros y veraces consigo mismos al reconocer que en el curso del combate fué la URSS, su Ejército y sus frentes, los que produjeron en todo momento el supremo ejemplo de heroísmo, de irrompible unidad nacional combatiente, de triunfos esperanzadores, de inquebrantable confianza en la victoria.

Esta victoria de la humanidad ha costado a la URSS vidas y bienes incalculables. Los sacrificios de la URSS tienen una magnitud que opaca todo lo conocido hasta nuestros días. Millones y millones de combatientes del Ejército Rojo han dado su vida para salvar la de la humanidad. Millones y millones de ciudadanos soviéticos han visto secada su ríseña y pacífica existencia por la barbarie de los invasores. Las riquezas materiales perdidas en aras de esta victoria universal son fabulosas. Ni remotamente puede parangonarse todo lo perdido por la URSS con lo que haya perdido cualquier otro pueblo de la tierra. Es más, el cúmulo de sacrificios soviéticos no hubiera sido oportuno por nadie, por ningún otro Estado, por ningún otro pueblo. Sólo la organización social de la URSS y la conciencia férrea de sus hombres, desde el más sencillo de sus ciudadanos hasta el Mariscal Stalin, suprema encarnación contemporánea del genio, la inteligencia y la bondad, pudieron aguantar y vencer como lo hicieron. Sólo el Estado socialista pudo soportar y salir triunfante de esa prueba.

Ahora, plenamente lograda la victoria, la URSS entra en el período de la paz con razón y fuerza redobladas. Hoy es la URSS infinitamente más poderosa que nunca lo fuera. A pesar de todo lo pasado, no obstante sus sacrificios y pérdidas, el país del socialismo surge de la guerra vigorizado y templado. Toda su estructura social, toda la con-

ciencia socialista, todos sus principios e ideas, todos sus hijos, solemnemente. Es ésta la indiscutible superioridad de la sociedad socialista sobre todas las anteriores y contemporáneas. Es éste el fruto de la justa organización social soviética, de la no existencia en la URSS de la explotación humana, de formas de opresión económica o política. Es el fruto de una sociedad de hombres libres en la que ha vencido y se ha consolidado la fraternidad de los trabajadores de sus diversas clases obreras, campesinas e intelectuales, en la que ha triunfado la unidad y amistad de sus múltiples y diversas nacionalidades y pueblos.

Obtenida la victoria, la URSS vuelve de nuevo a acometer impetuosa las tareas de reconstrucción y construcción pacíficas. El régimen socialista es, por excelencia, el régimen de la construcción y de la paz. El aire vital del socialismo es la paz. Y traspassed la dura prueba de la guerra impuesta por el monstruoso fascismo, la URSS se yergue hoy como el supremo baluarte de la paz y la libertad en el mundo. Ningún mejor amigo y defensor tienen todos los pueblos de la tierra que se esfuerzan por garantizar la paz y la libertad en el mundo que la Unión Soviética. Los restos fascistas que andan diseminados por diferentes países, principalmente en la España franquista, en la Argentina y en otros países americanos, desarrollan actualmente una cobarde propaganda tendiente a impedir la plena victoria de la paz y la libertad en el mundo. Políticos y periodistas fascista y reaccionarios se comportan como ratas infestadas de pulgas hitlerianas. Pero, sus posibilidades de envenenamiento y contaminación son bien ridículas. Habrán de ser exterminadas como lo fué el una vez poderoso y feroz hitlerismo.

La URSS, salvadora de la humanidad, forma hoy el inexpugnable baluarte de la paz y del progreso. Su fuerza se ha multiplicado y se multiplicará aún más en el curso de la construcción pacífica. Todo su régimen y sus triunfos presentes y futuros están dedicados a la paz mundial, a la amistad internacional, al progreso humano. No hay en su régimen nada que implique riesgo alguno para los demás pueblos de la tierra. El régimen social de la URSS, su sociedad socialista, repele todo método de presión o coacción, ya fuera de tipo económico, político o moral, a los demás pueblos. La URSS es la más firme defensora de la libertad, la seguridad y la independencia de todos los pueblos.

¡Que la gloriosa y salvadora URSS reciba la gratitud y el reconocimiento eterno de toda la humanidad democrática!

10 jóvenes antifranquistas en peligro de muerte

EL COMITE DE AYUDA A LA JUVENTUD ESPAÑOLA PIDE A LOS GOBIERNOS DEL CONTINENTE AMERICANO INTERCEDAN CERCA DE LAS AUTORIDADES FRANQUISTAS PARA QUE NO SE CUMPLA LA CONDENA DE MUERTE IMPUESTA POR ESTE A 10 JOVENES ESPAÑOLES.

"El Comité Mexicano de Ayuda a la Juventud Española se dirige por este conducto a los Gobiernos de todo el Continente Americano para rogarle interceda cerca de las autoridades franquistas para salvar de la muerte a 10 jóvenes españoles condenados a la última pena en la cárcel de Madrid.

Nuestro Comité de Ayuda, a la Juventud Española, compuesto por jóvenes estudiantes, obreros y campesinos, representando a 11 Organizaciones juveniles de México, ve con horror como el régimen franquista sigue asesinando a centenares de jóvenes españoles por el solo hecho de no conculgar con las ideas fascistas de Franco y Falange. En estos días nos llegó la noticia que 10 jóvenes que combatieron en el "maquis" francés por la liberación de Francia, han caído en manos de Franco y condenados a muerte. Como jóvenes democráticos de México, nos dirigimos a toda la juventud americana, a los Gobiernos todos de nuestro Continente, para que se movilicen unos e intercedan otros, cerca de las autoridades franquistas con el fin de evitar este nuevo crimen que el franquismo trata de realizar sobre estos valientes jóvenes, precisamente por haber defendido en las filas de las Naciones Unidas el ideal de-

democrático que este odioso régimen de Franco y la Falange repudian y combaten.

Es inadmisibles que consumada la victoria en Europa, sobre las fuerzas nazifascistas del mal y del crimen, en ese rincón de Europa, en la mártir y heroica España se siga consintiendo el criminal régimen de Franco y la Falange, asesino de españoles y refugio de criminales de guerra.

Nuestro Comité llama a la acción, para salvar de la muerte a nuestros hermanos condenados a muerte, a todos los jóvenes democráticos de nuestro Continente, o todos los gobiernos humanitarios de nuestra América. Que la voz de todos detenga la mano asesina de Franco y la Falange.

Firmado: Luis Correa Samblat, Presidente, Manuel Popoca, Vicepresidente, Francisco Ortiz, Secretario. Luis Echevarría, Miguel Bangle, Sec. Rel. Exteriores. Hector Hayaogaitia, y Moisés Roelli.

comprometida que ha existido entre el ejército y el pueblo. El Ejército y la Flota Roja eran carne del pueblo soviético, amaban a su tierra y su régimen socialista como un hijo adora a su madre. Por eso se confundían en un todo. Era muy difícil saber quienes combatían con mayor ardor, si los luchadores del frente o los de la retaguardia. En fábricas y talleres los actos de heroísmo han sido incalculables. Los hechos de trabajos extras, infinitos. Los casos en que el obrero ha estado pegado a la máquina durante setenta horas consecutivas, para terminar una tarea especial y urgente, numerosos. Por otra parte, el obrero se ha transformado en soldado activo siempre que las contingencias de la lucha lo requirieron. Los casos de Stalingrado, Moscú y otros así lo proclaman. Odesa, fué liberada de la camalla fascista, por sus propios habitantes, que encerrados en las catacumbas se dedicaban a hacer la vida imposible al invasor teuton hasta que la proximidad de las fuerzas del Ejército Rojo les determinó lanzarse a

la lucha abierta. ¡Honor al Ejército Rojo, honor a la Flota Roja, loor al gran Pueblo soviético! ¡Bajo la dirección del Mariscal Stalin habeis librado a la humanidad de la horrible pesadilla que sobre ella se ha cernido durante años de angustia de dolor y de miseria! Grandes, enormes han sido los sacrificios que fué menester realizar para acabar con el monstruo nazifascista, para liberar vuestras tierras y ciudades, para acabar con la vorágine de barbarie que los sádicos "super-hombres" desataron por doquier! ¡Pero vuestro sacrificio no será en vano! al mismo tiempo que podáis contemplar como de nuevo son llevados hacia adelante los planes de reconstrucción de vuestra patria soviética y el ritmo de vuestro progreso alcanza la cima de la fama, las bendiciones de una humanidad mártir y doliente os acompañarán en todos vuestros esfuerzos, al par que los pueblos de la humanidad entera os aclamarán, en mil lenguas, como sus salvadores y amigos.

Ayudad a la Junta Suprema

Obreros, campesinos e intelectuales de la URSS realizaron por la victoria un esfuerzo de titanes

La decisiva contribución que a la victoria antihitleriana ha aportado la gloriosa Unión Soviética, no es el producto solamente de arrojo y la intrepidez combativa del Ejército Rojo en los campos de batalla. Ayudando a su amado Ejército a derrotar al enemigo, ha estado en todo momento en pie, el esfuerzo maravilloso de los obreros, de los koljosiánicos y de los intelectuales, las tres grandes columnas en que firmemente se asienta la sociedad socialista. Siguiendo plenamente los sabios consejos de su gran jefe y guía el Mariscal Stalin, los doscientos millones de habitantes de la U.R.S.S. hicieron de todo su país un gigantesco frente de batalla, asegurando de ese modo las condiciones y el instante del histórico triunfo alcanzado ahora, con la derrota estrepitosa que la rendición incondicional de Alemania significa.

Las guerras modernas, y especial-

mente la que la Alemania hitleriana desencadenó para someter a la humanidad entera a su yugo, no las hacen ni las ganan únicamente los luchadores de la línea de fuego. La guerra la hacen y la ganan los pueblos unidos en torno a la causa sagrada de la defensa de su más alto patrimonio.

Un Ejército, por muy arrojado y numeroso que fuera, no podría coronar la victoria, sino estuviese ardentemente apoyado, en todos sus aspectos, por el esfuerzo ingente de una poderosa retaguardia, si no contase, detrás de sus líneas, con la capacidad y la voluntad de los obreros produciendo las armas para la lucha, de los campesinos recogiendo y proporcionándole los alimentos, de los intelectuales poniendo en práctica todo su ingenio para mejorar los instrumentos de batalla y desarrollar en la conciencia nacional el espíritu ardiente de la justa causa que defiende.

var a ésta de sus poderosas fuentes industriales de occidente, de grandes fábricas y fuentes de materias primas, de incalculables riquezas económicas. Cuantiosas y trascendentales instalaciones industriales hubieron de ser trasladadas desde sus lugares habituales, a donde la guerra había llegado, hasta puntos lejanísimos en la vasta retaguardia soviética.

Así, en pocos meses, los pueblos soviéticos no solamente tuvieron que hacer esfuerzos sobrehumanos para detener al salvaje enemigo en el campo de batalla; tuvieron que hacer también esfuerzos no menores para encontrar el medio de poner en pie una producción industrial capaz de abastecer de los elementos de guerra necesarios a su heroico Ejército Rojo.

La lucha de los pueblos de la Unión Soviética para hacer frente

a las terribles vicisitudes de la guerra en el orden industrial, para intensificar al máximo la producción en las zonas industriales de este, desde los Urales hasta Siberia, para acondicionar las grandes empresas trasladadas y hacerlas rendir rápidamente en nuevos lugares y condiciones, constituye una de las proezas más grandiosas y brillantes no solo en esta guerra, sino en general de la humanidad.

El Estado Soviético, plétórico de voluntad de vencer, decidido a aplastar a la hiena fascista salvando su independencia y su régimen socialista, abrazó la tarea con toda decisión. Y la clase obrera soviética, millones de cuyos hijos se batían en el frente contra el fascismo hitleriano, escribió en este terreno de la organización de la producción industrial, gestas de grandeza incomparable. Fué así como

la gran cuenca industrial de los Urales, se convirtió en el arsenal que suministraba al Ejército Rojo los poderosos contingentes de material bélico que necesitaba para su lucha gloriosa. Y cuya producción alcanzó en los años de la guerra del pueblo soviético, niveles muchas veces superiores a los más altos y espléndidos de épocas anteriores. Fué de este modo como en los Urales y en Siberia, surgieron rápidamente nuevas y enormes fábricas, que supiesen gran parte de la producción que antes se obtenía en las regiones industriales de occidente ocupadas por el enemigo. Fué de esa forma como muchas de las fábricas trasladadas del oeste, comenzaron en pocos meses su actividad intensísima en otros muchos lugares, profundamente distantes de sus puntos de origen.



El Mariscal Zhukov que ha llevado a sus ejércitos victoriosamente desde las puertas de la capital soviética hasta el cubil nazi. El Mariscal Zhukov ha firmado en nombre del Ejército Rojo la rendición incondicional de Alemania en la ciudad de Berlín.

El papel grandioso de la industria socialista

La retaguardia soviética, sintiéndose parte íntima de su querido y valiente brazo armado, el Ejército Rojo, cumplió dignamente con su misión de proporcionar a éste todo cuanto precisaba para salvar a su patria socialista de la pezuña hitleriana y liberar a la humanidad de la odiosa esclavitud fascista.

En este esfuerzo se destaca, con magnitud extraordinaria, el papel desempeñado por la clase obrera

y la industria socialista. El 22 de junio de 1941, al agredir traicionablemente a la U.R.S.S., el fascismo alemán lanzó contra ésta, además de la fuerza gigantesca del Ejército hitleriano y sus vasallos, el poderío enorme que representaba toda la maquinaria industrial de Europa. Las hordas nazis, al atacar pérfidamente a la Unión Soviética, aunque a través de costosas batallas, lograron durante muchos meses pri-

Enormes triunfos en la producción

Los resultados alcanzados por la clase obrera y el pueblo soviético en el rendimiento industrial, durante los años de la guerra contra la Alemania fascista, no tienen paralelo. Cualesquier otro Estado que hubiese padecido los terribles quebrantos que padeció la Unión Soviética en los primeros meses de la agresión hitleriana, se hubiera derrumbado y capitulado, como ocurrió con otros Estados de la Europa occidental en el primer período de la guerra. La Unión Soviética ni se arredró, ni capituló. Contando con la justicia sagrada de su causa, con la decisión maravillosa de sus hijos, hizo frente a las vicisitudes con arrojo y sacrificio, y el esfuerzo titánico de sus obreros socialistas, permitió en el orden industrial provocar la transformación que asombra al mundo. Por ejemplo, después de dos años de terrible guerra, la Unión Soviética había logrado elevar el rendimiento del trabajo industrial en más del 40%. En lugares como Sverdlovsk, un millón seiscientos mil trabajadores lograron aumentar en 1943, en casi dos veces, la producción de armamento y municiones en relación con 1941, y en más de una y media la extracción de hulla. En la República Socialista Soviética de Uzbekia, en el mismo período, la producción industrial fué elevada en vez y media comparada con 1941. Éxitos

igualmente grandiosos fueron logrados por la clase obrera socialista en Siberia y en Asia Central, tanto en las instalaciones industriales trasladadas a esos lugares como en las creadas en los mismos durante la guerra.

El gigantesco esfuerzo realizado en el terreno de la producción industrial, se ha manifestado igualmente en las regiones que han sido liberadas por el Ejército Rojo, bastante antes de que el invasor nazi fuera expulsado de toda la Unión Soviética. En las ricas zonas del Donetz y el Dniepper, donde los invasores hitlerianos redizaron destrucciones tremendas, la clase obrera una vez liberada, procedió a una rápida reconstrucción de las grandes instalaciones industriales, y bastantes de éstas fueron capaces de proporcionar al Ejército Rojo abundante cantidad de material bélico para asestar el golpe de muerte final a los bandidos fascistas alemanes. En el propio heroico y mártir Stalingrado, donde la hiena nazi arañó con todas sus industrias, la capacidad creadora de la clase obrera y el pueblo soviético ha sido capaz de dar vida nuevamente a su poderosa fábrica de tractores, uno de los más grandes orgullos de la técnica y la industria socialista. Y lo mismo puede decirse de Jarkov, de Kramatorsk, de Vorochilgrado y de otros tantos

centros industriales, por donde pasó la destructora peste nazi.

Las palabras pronunciadas por el camarada Stalin el 6 de Noviembre último, en relación con los grandes resultados obtenidos en el terreno de la producción industrial, son el más justo homenaje al esfuerzo grandioso de la clase obrera soviética, cuando dijo:

"Las inauditas dificultades de la presente guerra no han quebrantado, sino templado más la voluntad de hierro y el valiente espíritu del pueblo soviético. Nuestro pueblo ha conquistado con todo derecho la gloria de ser un pueblo heroico. Nuestra clase obrera poniendo en juego toda su fuerza para obtener la victoria, está perfeccionando continuamente la técnica, aumentando el poder de la industria y construyendo nuevas fábricas y talleres. La clase obrera de la Unión Soviética ha realizado una gran hazaña en la esfera del trabajo durante la guerra".

Si la clase obrera y los trabajadores soviéticos han sido capaces de cumplir tamaño esfuerzo ello se debe a un hecho esencial, a su condición socialista, al amor entrañable y sin límites por el régimen que los liberó de la más terrible esclavitud y del más horrendo atraso.

Los grandes sacrificios y victorias en el campo

La histórica victoria de la Unión Soviética y su Ejército Rojo sobre la Alemania nazi, tiene otro de sus grandes constructores en el campesinado de la U.R.S.S. "Un Ejército —ha dicho el gran Stalin— no puede luchar y vencer sin armamento moderno, pero tampoco puede luchar sin pan ni alimentos".

Si la cleveosa agresión hitleriana causó terribles quebrantos a la industria socialista, los daños ocasionados a la producción agrícola son de un volumen mucho más considerable. La bestia fascista privó, en la primera fase de la guerra, a la Unión Soviética, del gran granero de trigo de Ucrania, de la producción agrícola de Rusia Blanca y Kalinin y también de toda la base alimenticia de otras muchas regiones agrícolas del norte, del centro y del sur de la Unión Soviética. Enormes extensiones agrícolas, rímicamente productivas, donde el po-

der soviético había desarrollado vigorosamente el feliz sistema koljosiánico a base de la mecanización del campo, quedaron en manos del enemigo, y con ello, la Unión Soviética aprendida de la urgente necesidad de asegurar la alimentación de millones de hombres combatientes y de millones de hijos en la retaguardia.

El poder soviético, a la vez que procedió a incrementar los cultivos agrícolas en las zonas agrarias del Este, hasta la misma Siberia, donde la ciencia socialista combatiendo contra infinidad de dificultades, fué capaz de crear una fuerte base de su agricultura, realizó también enormes proezas para intensificar al máximo la producción agrícola en otros muchos lugares donde, o tenía un nivel escaso, o no existía. El esfuerzo de los koljosiánicos y koljosiánicas soviéticos, para asegurar al Ejército Rojo y a todo el país

socialista los elementos alimenticios indispensables para la prosecución victoriosa de la guerra antihitleriana, representa otra de las gestas más grandiosas de la guerra de la Unión Soviética contra el hitlerismo.

"El Ejército Rojo, al cuarto año de guerra, gracias al esfuerzo de los koljosiánicos, no sufre por falta de alimentos" afirmó el camarada Stalin. Y estas palabras son la expresión más cabal de la magnitud del trabajo creador, no solo de los campesinos soviéticos, sino también de la ciencia agronómica. La heroica retaguardia socialista, trabajando afanosamente para lograr la victoria sobre el enemigo, ha soportado estoicamente incontables privaciones. Pero la retaguardia maravillosa de la U.R.S.S., y especialmente sus gloriosos koljosiánicos, no han permitido ni un momento que los luchadores de su Ejército

Rojo careciesen de los productos alimenticios que les eran indispensables para llevar la guerra patriótica hasta la victoria definitiva. Desde Siberia hasta los Urales y el Cáucaso, millones de trabajadores soviéticos han sembrado y recogido las cosechas que ayudaban al Ejército Rojo a expulsar al invasor de su suelo y que le obligaron a rendirse, derrotado y andrajoso, en su propio cubil, Berlín. Los tremendos destrozos ocasionados por las hordas hitlerianas en las más ricas regiones agrícolas, la privación de los considerables volúmenes de producción que las mismas representaban, encontró en los koljosiánicos y koljosiánicas de la U.R.S.S. en otros lugares, la resolución firme de aumentar su producción mediante la puesta en práctica de todo su ingenio y capacidad. De esta forma, regiones agrícolas más atrasadas, se convirtieron en corto espacio de tiempo, en fuentes productoras de alimentos en escala como jamás habían conocido ni soñado.

Pero la emulación koljosiánica no se manifestó únicamente en las zonas y regiones libres de la dominación enemiga. Esfuerzo extraordinario heroico y grandioso, fué cumplido también en lugares por donde había pasado la langosta hitleriana, donde la barbarie nazi se había cebado con manifiesta ferocidad. Infinidad de campesinos soviéticos, afrontando valerosamente todos los peligros, recogían en las propias zonas ocupadas las cosechas, no para los fascistas sino para los guerrilleros y el Ejército Rojo, haciéndolos llegar, a través de mil dificultades al Ejército Rojo y a los órganos del poder soviético en las zonas no ocupadas.

Los koljosiánicos soviéticos cumplen también extraordinarios esfuerzos para poner rápidamente en pie la producción en las zonas li-

beradas por el Ejército Rojo. Así, por ejemplo, en la región de Kalinin, de donde el Ejército Rojo expulsó a los invasores nazis a fines de 1941 y comienzos de 1942, los campesinos se pusieron inmediatamente manos a la obra para extraer de la tierra recursos alimenticios para sus intrépidos combatientes. En dicho lugar, en la primavera de 1942, los campesinos cumplieron en un 110% el plan de siembra de cultivos, y la recolección lograda fué mejor incluso que la de 1941. En la siembra de los cultivos de otoño, el plan fué cubierto en un 132%. En 1943, la siembra de primavera, realizada en las diversas zonas liberadas hasta entonces, fué casi igual en dichos lugares a la de antes de la guerra. El granero de Ucrania, a pesar de la devastación nazi, está rehaciéndose a gran ritmo, y en Rostov, a fines de 1944 estaban ya trabajando cuatro mil tractores, 1.600 sembradoras, 3.050 arados así como varios centenares de camiones, milares de tractoristas y personas de otras especialidades en las labores agrícolas.

La agricultura soviética, azotada por la feroz tormenta nazi, está reponiéndose con toda celeridad, celosamente ayudada por el Estado Soviético. Hasta el mes de Agosto pasado, más de 22.000 tractores habían sido enviados a las regiones liberadas, así como un millón doscientas mil cabezas de ganado y más de 500.000 aves de corral. Durante el último verano, el Gobierno soviético remitió a las regiones orientales libres de la tiranía hitleriana, más de un millón de cabezas de ganado, aparte de las ciudades anteriormente liberadas.

De esta forma renace rápidamente, del calvario de la ocupación germana, la feliz vida koljosiánica en todo el inmenso campo soviético.

UN HOMBRE DE LA PATRIA SOCIALISTA

EN LA GRANDIOSA GESTA DE SEBASTOPOL

"Sí, Anka, hace una hora me llamaron y me dijeron: "Confiamos en usted para que muera aquí. Hará usted esta tarea que se le encomienda y no volverá usted con vida. No pretendemos atemorizarle, pero no queremos tampoco ocultarle la verdad. Hay que evacuar a los heridos hasta Quersoneso. Protéjalos. Protéjalos hasta el último hombre y hasta el último palmo, hasta el último aliento. Alguno de nosotros estará con usted. Aún no hemos decidido quién. Puede usted negarse; no le fusilaremos. Usted se ha portado aquí espléndidamente". No dije una palabra. Quería negarme, pero no pude. Súbitamente, lo mismo que suele pasarme momentos antes de un ataque, ví que no podía ordenar mis ideas y por primera vez me puse a considerar qué iba a sucederme y cómo. Pero por más vueltas que le di no conseguí anticiparme al momento y el lugar de mi muerte, ni pude reconocer la mano de mi matador. Eso significaba que estaba en mis cabales. Fué un sabio quién dijo que "la ignorancia es la mejor droga para el que va a morir". Pero yo se lo que va a pasar y voy. No soy ningún héroe, y tú lo sabes, Anka. Nunca sentí la muerte muy de cerca. Había nacido para vivir. ¿Cómo y por qué razón voy a hacer ésto? Y mientras espero a mi regimiento y recorro mi mente acalorada, encuentro la respuesta. Aquí, en esta guerra, las más espléndidas hazañas se hacen no sólo porque los hombres son grandes de espíritu, sino porque han aprendido a obedecer conscientemente, y esto es una gran fuerza. De la disciplina al heroísmo no hay más que un paso. Y si queremos hacernos una idea de lo que es un combatiente, lo primero que hemos de hacer es considerarle como alguien que cumple unas órdenes. Alguien que comprende que está siendo fiel a los principios de nuestra patria. Es curioso: ni morir puede uno sin su poco de filosofía. Cuando dije: "Muy bien, mi general", aquel antiguo oficial del ejército zarista se me acercó y, poniéndome la mano sobre los hombros, me dijo: "No se lo ordenamos, porque en estos tiempos importa que un hombre sepa ordenarse a sí mismo. Hay alemanes que van a la muerte tan deliberadamente como usted. Los hay. Pero lo de ellos no es heroísmo, sino orgullo de gangster, simplemente. Su hazaña si es heroica porque usted morirá defendiendo su tierra, mientras que ellos mueren tratando de conquistar tierras que no son suyas. Le felicito. Sé que cumplirá usted su cometido. Tome mi medalla. Las medallas viejas van muy bien a los jóvenes".

No quise aceptarla, pero aquel general, con sus setenta y dos años, tomó su orden de la Bandera Roja, la besó siguiendo la tradición de la Vieja Guardia, y me la dió con estas palabras: "Prepárese, capitán. Yo estaré con usted".

Te lo cuento todo exactamente como me lo dijeron. Más vale así, para que lo sepas todo y no tortures tu vida con vanas esperanzas y corazonadas sin sentido. ¡Que locos fuimos por no haber tenido hijos! La vida continuaría en ellos. Por esa continuación morimos lo mejor que podemos. Mil veces mejor hubiera sido para mí saber que a tu lado crecía un heredero de mi espíritu y de los sentimientos de mi corazón. El hombre que muere tiene que ver descendencia. Así, la muerte es tan razonable como el nacimiento. Querida mía aún en los peores momentos a nadie te hubiera entregado. Los maridos que entregan sus mujeres a otro son unos canallas. Cuando tú y yo nos amamos fuimos parcos en palabras. Ahora es demasiado tarde; de nada sirve hablar. Sé que me quieres. Espérame. Sé que cuando ya esté muerto continuaré viviendo para tí, y que nadie ocupará mi sitio en tu corazón.

Se que nunca amarás de esa herida. Pero si llegará a ocurrir que encontraras un hombre lo bastante bueno para tu dolor, a quién llegarás a querer algo, y si, como resultado de ese amor, tienes una vida nueva, un hijo, ponle mi nombre. Haz que él sea mi continuación, aunque yo este ya muerto y tu nuevo amigo esté vivo y junto a tí. Ello no le ofenderá, pues no todos tienen que morir; pero si no fuera capaz de comprenderlo así y no le gustará, déjale entonces sin pena ni lágrimas, sin remordimiento y haz que el niño sea nuestro hijo y no el suyo; y cuando vuelva a levantarse Sebastopol ven aquí, en alguna parte del Quersoneso, en algún sitio junto al mar, planta amapolas. Aquí crecen muy bien. Y ese lugar será mi tumba. Quizá te equivoques. Quizá no sea yo sino otro el que esté allí enterrado. No importa. Alguien más pensará en su amado y plantará flores sobre mí. Nadie quedará sin ellas, pues todos yacemos juntos y no habrá un palmo de tierra donde no haya un cadáver nuestro.

Adios. Estoy contento de que me avisaron que iba a morir. Si no lo hubiera sabido no te hubiera hablado a tí, mi dicha, mi salvaje, mi vida. He de hacerles morder el polvo por tí y por la Patria. Te quiero. Te quiero hasta la última gota de sangre".



Los más grandes mariscales de la URSS artífices, bajo la dirección del gran Mariscal Stalin, de la cadena de victorias sobre los hitlerianos que han culminado en la rendición incondicional de Alemania. De izquierda a derecha vemos a los mariscales Koniev, Rokossovsky y Vasilievsky.



De izquierda a derecha. Tolbujin, Malinovski y Yere menko.

La intelectualidad socialista en su puesto

En la gran guerra patriótica contra el hitlerismo, por la salvación de la Unión Soviética y de la humanidad, ha desempeñado un papel destacadísimo la cultura y la ciencia soviéticas. Lenin y Stalin hicieron de la ignorante y atrasada Rusia una de las más grandes fortalezas de la cultura y el conocimiento, como lo prueba el hecho de que, en 1937, en la Unión Soviética, existiesen más de nueve millones y medio de personas incluidas en

el campo de la intelectualidad. La cultura y la ciencia soviéticas, que fueron una de las sólidas bases de la profunda transformación operada en la U.R.S.S. por el socialismo, se mostró en la guerra contra la Alemania fascista con toda su fuerza y grandiosidad. Todos los aspectos de la ciencia y de la cultura, estuvieron unidos entrecruzados, en la Unión Soviética, notablemente al Ejército Rojo y a su gran pueblo en la prueba suprema

¿POR QUE LUCHO?

"Su artículo me ha recordado muchas cosas. Lo he leído meditando en una estrecha y húmeda casamata, y ví como desfilaba ante mis ojos la vida del pueblo kazako. Antes, hambre, nómadas, en las estériles estepas. Hoy comarca floreciente... Venía a mi memoria el mes de julio de 1941. Me encontraba yo entonces en mi coljós natal. El territorio donde está enclavado este coljós se llamaba, antes de la revolución, Batpaj (Pantanos). Un hilito de agua descendía de la montaña. Nadie vivía allí. Hoy, a la orilla de lo que ya es un río, se eleva una aldea totalmente nueva, de ciento treinta hogares, que tiene escuela primaria y un buen club. Cada casa posee su huerto, mientras que antes de la Revolución el pueblo kazako desconocía la patata y el tomate. Poseemos ahora cuatrocientas hectáreas de tierra laborables. Se recogen hasta veinte quintales de trigo por hectárea. En los prados se apacientan diez mil ovejas, seiscientos vacas, setecientos caballos... Eso es lo que teníamos en junio del año último. Yo amo a mi país natal, mi suelo. Nada me gusta más que bañarme en las aguas del Batpaj. Allí quiero vivir una vez que hayamos derrotado al enemigo. Pero cuando entro en combate con los alemanes, peleo encarnizadamente y lo olvido todo. Un sólo pensamiento me obsesiona: vencer; exterminar a estos verdugos, a estos saqueadores. Siento hervir mi sangre. Un sencillo y humilde kazako se transforma en un gigantesco combatiente invencible... Después me río yo solo... ¿Qué es la vida? Para mí esto es un problema tremendo. Sólo una cosa sé: si la muerte es inevitable, hay que morir como héroe; al menos nuestros hijos recordarán que hemos perecido en un combate heroico contra los aborrecidos fascistas..."

Ashka Lekerov, soldado del Ejército Rojo.

Panorama internacional

LA LUCHA DEL PUEBLO ITALIANO

Gran importancia para la marcha de los acontecimientos en Italia han tenido los actos celebrados en Milán durante los pasados días. Fuerzas de la resistencia y liberación de Italia del norte y Partidos políticos se han reunido en grandes asambleas.

Pietro Nemi, Secretario General del Partido Socialista Italiano, en medio de desbordante entusiasmo, ha expuesto cuáles son las aspiraciones de todos los Partidos demócratas italianos con relación a la organización social, económica y política para el futuro de su patria.

Ha sido Milán, centro industrial de mayor importancia, donde la potencia de las organizaciones obreras se puso a prueba en los días de la reconquista y centro agrícola cuyos campesinos piemonteses y lombardos han dado todo en estrecha unión con el resto de su pueblo por la libertad del país.

Como una reminiscencia del pasado, trativamente es el norte quien señala la pauta al resto de Italia en esta etapa del resurgimiento de los pueblos después de la hecatombe provocada por los enemigos del progreso. Es desde Milán que Nemi, en medio de grandes aclamaciones del pueblo, pide acabar con los fascistas descarados o encubiertos, más o menos protegidos; el reparto de las tierras, la socialización de la gran industria; la verdadera democracia para los italianos.

Y esto es posible pedirlo con tanta fuerza y realzarlo porque en Italia, lejos de haber rivalidades entre los dos partidos obreros, los comunistas y socialistas, estrechamente unidos, marchan a la cabeza del pueblo sirviendo de orientación y guía para que los anhelos de los italianos se vean realizados.

Así es como actúan los pueblos conscientes del momento actual en estrecha colaboración, única forma de efectuar la reconstrucción de los países y alcanzar la verdadera libertad. No hay política partidista, no hay discordia de banderías, cuando los italianos aman a su patria y colocan sobre todo los intereses nacionales.

RENACE LA AUSTRIA DEMOCRÁTICA

Tan pronto como el pueblo austriaco ha roto los lazos que lo ataban al "Anschluss", por medio de sus representantes más genuinos en estos momentos, sus partidos políticos antifascistas se reconstruyen rápidamente y en perfecto acuerdo, con un sentido patriótico admirable, sin la menor discrepancia, se constituyen en gobierno interino.

Ellos mismos, como fieles intérpretes de la voluntad popular, proclaman el restablecimiento constitucional de todas las leyes y organismos suprimidos por la fuerza de las armas nazis y con arreglo a la Constitución de 1920 ajustándose a la cual el Gobierno interino expedirá leyes y ejercerá el poder ejecutivo hasta que el pueblo exprese cuál es su voluntad política.

En el llamado al pueblo, el gobierno señala los deberes de los austriacos hacia la república y la necesidad de colaborar a su renacimiento.

Los políticos populares austriacos nos demuestran

la inmensa fuerza de un pueblo cuando ellos dejándose de mezquindades partidistas lo conducen con seguridad y decisión por el camino de las necesidades nacionales.

Los Partidos antifascistas austriacos, con la fuerza de su unidad, no han mendigado reconocimientos externos, han principiado a actuar con el respaldo del pueblo; con esa misma fuerza conseguirán, sin lugar a dudas, grandes progresos en la reconstrucción del país y también que los gobiernos reconozcan la continuidad legal de la República austriaca.

Para la emigración republicana española, sus partidos, hombres políticos y Gobierno no podía haber una experiencia más clara. Tenemos la Constitución y el Gobierno. Falta actuar. El reconocimiento vendrá cuando la fuerza de la unidad política, dentro y fuera del país, demuestre la continuidad de nuestros órganos de poder. Cuando el Gobierno se vea apoyado por todos los patriotas y actúe como tal.

Nuestro gobierno como el austriaco sabe que el pueblo no regateará sus esfuerzos.

FORMIDABLE TRIUNFO DEL PUEBLO FRANCÉS

Las elecciones en Francia, a la vista de los resultados de los días 29 de abril y 13 de mayo, han venido a demostrar cual es el deseo del pueblo francés. Sin ninguna clase de dudas, se ha pronunciado con la condena terminante a cuanto representa reacción en la política de la pre-guerra. Hasta en los Departamentos donde los conservadores tuvieron asegurado el triunfo durante muchos años, la derrota esta vez no tiene paralelo en la historia política de los franceses.

Han triunfado las fuerzas netamente populares: los partidos que más han luchado por la independencia. El patriotismo del pueblo francés ha sabido conocer a sus mejores patriotas.

Por eso no es sorprendente que sólo el Partido Comunista haya obtenido la cuarta parte de los puestos en los Ayuntamientos y que en los lugares donde más enconada fué la lucha contra los invasores, los comunistas han obtenido casi todos los puestos.

Los partidos obreros y el Consejo Nacional de Resistencia han alcanzado el 52% del censo electoral, es decir, la política futura francesa estará impregnada de los más altos ideales de progreso y reformas sociales, por los que el pueblo francés tanto tiempo luchó y vio interrumpidos hace unos años.

Ya se esboza un anticipo de cual va a ser la obra de los nuevos administradores del pueblo: rápido castigo de colaboracionistas y confiscación de sus bienes; nacionalización de la industria y supresión de monopolios; amplias reformas culturales que den acceso al pueblo a todos los centros docentes y garantías para los trabajadores.

Por otra parte, esta unidad de las fuerzas izquierdistas y el apoyo prestado por el pueblo, señalan la técnica de lo que serán las elecciones a la legislación.

Francia sigue sirviendo de ejemplo a las fuerzas populares de los otros países de Europa.

Llamamiento de los republicanos españoles en Nueva York

El Comité Coordinador por República Española recién constituido en Nueva York ha lanzado a la publicidad un claro y vibrante llamamiento del que, por falta de suficiente espacio, entresacamos algunos pasajes. Dicen así:

A LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES Y AMIGOS DE ESPAÑA

En la Asamblea General celebrada el 21 del corriente, el Comité Organizador del XIV Aniversario de la proclamación de la República, en vista de la gran acogida que tuvo el acto de unidad republicana celebrado en el Manhattan Center el 8 de abril, decidió constituirse en COMITÉ COORDINADOR POR REPUBLICA ESPAÑOLA, con carácter permanente.

Este Comité tendrá como objeto laborar por los siguientes portulacos:

- A.—Ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con Franco.
- B.—Ayuda moral y material a la lucha del pueblo español.

C.—Campana contra el terror franquista.

D.—Unidad de todas las fuerzas republicanas, en apoyo al Gobierno legítimo y constitucional de la República que preside D. Juan Negrín.

Al iniciar sus tareas de trabajo, el COMITÉ COORDINADOR PRO REPUBLICA ESPAÑOLA, creyendo interpretar fielmente los anhelos y aspiraciones de nuestro pueblo, solicita la colaboración de todas las personas y organizaciones que estén dispuestas a vencer toda barrera divisionaria en beneficio del restablecimiento de la República y del retorno a una vida de democracia y libertad en España.

Se inician en estos días las labores de la Conferencia de las Naciones Unidas en San Francisco. Los ojos de toda la Humanidad, se dirigen hacia esa gran Convención que ha de decidir el futuro de los pueblos del mundo.

Porque la paz es indivisible y el fascismo no puede convivir con la democracia en el mundo de la postguerra, creemos que la Conferencia de San Francisco debe ser también un golpe de muerte para Franco y su Falange.

Animados de este espíritu, hacemos un llamamiento a los representantes de las Naciones Unidas para que, teniendo en cuenta los peligros que la supervivencia del régimen falangista encierra, actúen en defensa de la paz mundial y del pueblo español. Al mismo tiempo condenamos las gestiones de aquellos que asumiendo representaciones que nadie les ha dado, pretenden convertir el problema de España, en un arma de división de las Naciones Unidas, retrasando así la liberación de nuestro pueblo.

El pueblo español, vanguardia en la guerra mundial contra el fascismo, esta presto a redimir cuantos sacrificios exija la desaparición de esta amenaza. Con el mismo espíritu de los años 1936 al 39, lucha y prepara la insurrección nacional que ha de dar c

traste con el franquismo. Es necesario que en el exterior no solamente se comprenda su causa, sino que además se le preste la ayuda que merece. Y esa ayuda, ha de ser expresada ante toda, por la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales de todas las Naciones Unidas con el régimen de Franco, y por el apoyo a la República, única garantía de sincera colaboración de España en la paz mundial.

Las Naciones Unidas deben así mismo rechazar las cínicas maniobras que Franco y Falange, ante su situación crítica, están poniendo en juego, así como también cualquier solución de tipo monárquico, militar o de otra índole, que pretenda darse al problema de España, en contra de la voluntad de los españoles.

Pero hay todavía otro aspecto en la situación de España que no puede ser ignorado por más tiempo. La opinión internacional, el pueblo americano en particular, se ha sentido conmovido ante la magnitud de los crímenes nazis rebeldes en estos días con el avance de los ejércitos aliados en Alemania.

Es, el terror bestial, una de las características inconfundibles del ascismo. La depravación inconcebible que representan las torturas y las matanzas de Maideneck, Belzen, Buchenwald, Oswiecim, tienen su contrapartida en las cárceles y campos de concentración de Madrid, Barcelona, Bilbao y tantas otras ciudades y pueblos de España.

¡Más de 200.000 españoles mueren lentamente y sufren las torturas de la Gestapo nazi-falangista en los calabozos de España, por su amor y fidelidad a los principios que defienden las Naciones Unidas!

Seis años hace que el pueblo español vive bajo este régimen. El terror no cesa, sino que se incrementa. Incapaz de detener la ola de lucha y protesta que se levanta en España, Franco y Falange aplican el método típicamente hitleriano de los rehenes.

Cada vez que la justicia popular se abate sobre un falangista, decenas de españoles inocentes son sacados de las cárceles y asesinados.

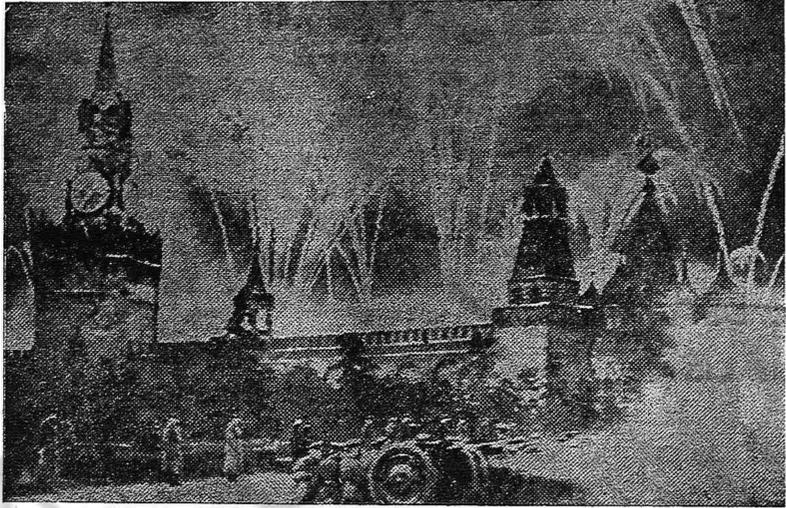
Ha llegado la hora de terminar con los crímenes hitlerianos en Europa y también en España.

Encendidos por el amor a nuestro país natal, orgullosos de formar parte de la gran comunidad democrática americana, que defienden nuestros hijos, hermanos y esposos, en los campos de batalla de Europa y Asia, apelamos a todos los demócratas del mundo, al Gobierno Americano y demás Gobiernos de las Naciones Unidas, para que siguiendo los principios establecidos en Yalta por el Presidente Roosevelt, el Mariscal Stalin y el Primer Ministro Churchill, ayuden al pueblo español a "destruir hasta los últimos vestigios del nazismo y del fascismo y a crear las instituciones democráticas, libremente elegidas" por todos los españoles.

Personas que firmaron el llamamiento: Aurelio Pérez, A. R. Hernández, Jenaro Borines, Carlos López Mazaú, José Castellón, José Valcárcel, Manuel Magaña, Mateo Cerdá, Ernestina González, Araceli López, María García, Antonio Santos, Gerardo Fernández, Antonio Urbina, Rafael García, Antonio López, Carmen Martínez, Federico de la Torre, Enrique Borines, Francisco Carro, Feliciano Lemos.

Organizaciones que Patrocinan el nuevo Comité:

ORGANIZACIONES PATROCINADORAS: Casa Gallega de Unidad Gallega; Sociedad Naturista Hispana; Mutualista Mexicana; Unidad Española; Comité Femeninos Unidos; Club Obrero Español; Sociedad Fraternal Cervantes (I.W.O.); Comité pro Democracia Española; Mutualista Obrera Puertorriqueña; Luchadores del Porvenir Puertorriqueño; Fraternidad de Washington Heights; Logia Hispana de Astoria; Centro Fraternal del Bronx; Unidad Fraternal Luso Americana; Alianza Obrera Española; Voz de España Combatiente; Queens County Citizens Committee; Veteranos de la Brigada Lincoln; Hotel and Club Employees Union, Local; Cooks, Pastry Cooks & Assistants, Local 89; Chain Service Restaurant Employees, Local 42; Cigar Workers Union, Local 273.



La conquista de Berlín, supremo objetivo final de la guerra antifascista, fué conmemorada jubilosamente por la humanidad entera. La foto muestra los cañones de la victoria de Moscú celebrando entre una cascada de fuegos la toma del "centro del imperialismo alemán".

¡A la pícota...

viene de la la. puede dejar en pie a uno de sus más incondicionales satélites. Esta victoria, para que sea total y definitiva, tiene que acabar con todos los focos fascistas que quedan en Europa y en el Mundo, y el de España no ha dejado de representar nunca un terrible peligro para la futura paz de los pueblos.

Es a través de España donde los restos del nazismo están trabajando activamente para salvar sus grandes capitales y miles de calificadas nazis. Fué Franco y Falange quienes facilitaron a los hitlerianos todos los medios necesarios para trasladar a la Argentina grandes fortunas con las que ya se comienza a subvencionar una gran campaña de agitación contra la unidad de las naciones democráticas.

Representa el franquismo, en todos sus matices, el fiel heredero del hitlerismo en Europa, aunque hoy se quiera revestir, para el consumo exterior, con el ropaje democrático y llegue a actos tan desvergonzados como al rompimiento de relaciones con el Japón y a acusar a éste de malos tratos y de crímenes contra españoles en Filipinas, cuando en su día toda la prensa franquista llenó de elogios a los "libertadores" del pueblo filipino y concedió a varios falangistas por su trabajo quinquicolumnista al servicio de los japoneses.

Cuando los pueblos libertados de Europa comienzan a funcionar a los tribunales que han de hacer justicia sobre los criminales de guerra, sobre todo aquellos que organizaron los terribles campos de concentración y sirvieron de verdugos de cientos de millares de víctimas inocentes, en España se están aplicando las "experiencias" que los hitlerianos sacaron de esos campos. Cerca de medio millón de republicanos siguen en nuestro país encerrados en las cárceles y campos de concentración, sometidos a las más inhumanas torturas. Algunos prisioneros son amarrados de pies y manos a la hora del ran-

cho y obligados a comer como animales.

Es natural que hacia España dirijan sus pasos muchos criminales de guerra, saben bien que allí no serán delatados ni molestados por las autoridades franquistas. Solamente entre los muchos cientos de asesinos nazi-fascistas y que allí encontraron cobijo se conoce oficialmente los nombres de Laval, Deat y Degrelle y esto por las circunstancias especiales que entraron en el país. Fué además necesario que los representantes diplomáticos angloamericanos intervinieran ante las autoridades franquistas para que estos repugnantes bandidos fueran internados y no continuaran disfrutando de elegantes habitaciones en el Hotel Ruiz. No obstante estar reclamados Laval y Deat por el gobierno francés y Degrelle por el belga, por traición nacional y crímenes contra los patriotas, el gobierno franquista, opone resistencia a su entrega y gestiona, para ver si se salvan, su entrega a otra potencia.

Franco y Falange se han convertido en los abanderados, del nazifascismo maniobran y exploran para ver si pueden encontrar la fórmula salvadora que deje impunes todos sus crímenes contra el pueblo y la nación española. En ningún momento de su negra dominación vieron con mayor claridad el fin que a ellos también les espera.

Para todos los republicanos y patriotas españoles ha sonado una hora suprema, la hora de unir todos los esfuerzos de todos los hombres amantes de la libertad, la hora de enrolarse en el gran movimiento de Unidad Nacional y de los guerrilleros, la hora de prestar todo el apoyo y la confianza al gobierno de la República para evitar que Franco y Falange sigan asesinando a más patriotas españoles, para incorporar a España a la senda progresiva y democrática por la que comienzan a marchar hoy la casi totalidad de los pueblos de Europa.

Obreros, campesinos...

viene de la 3a. ma, poniendo a contribución todas sus cualidades y capacidades para lograr la victoria. Para ayudar al más rápido triunfo sobre la fiera hitleriana, para proporcionar a sus combatientes los elementos de lucha más modernos y eficaces, los sabios y los inventores, los ingenieros y los técnicos, los profesores y los artistas, los escritores y los periodistas, llenos de odio contra el maldito invasor hitleriano.

La cultura y la ciencia soviéticas han prestado durante esta terrible guerra un servicio distinguido, no sólo a su patria, sino a la humanidad progresiva. La pluma de empuñadas soviéticas, de los aspectos más variados del conocimiento, han vibrando al unisono con su pueblo, ayudando a crear con su talento y ardor patriótico y socialista, no sólo en la conciencia soviética, sino en la conciencia progresiva universal, el más profundo odio contra las hordas de la Alemania hitlerista. La labor espléndida desplegada por los escritores, por los

poetas, por los periodistas, por los artistas de la U.R.S.S., en el frente y en la retaguardia, acompañando a su inmortal Ejército Rojo y a todo su heroico pueblo en la lucha a muerte contra el enemigo, figurará entre las mejores páginas de esta guerra histórica contra las más perversas fuerzas de la humanidad. La intelectualidad de la Unión Soviética, ha sido el más brillante ejemplo del puesto y papel que corresponde ocupar a las fuerzas de la cultura en el combate en defensa y en favor del desarrollo del progreso humano.

La clase obrera, los koljosianos, los intelectuales soviéticos: tales son las grandes fuerzas artífices de la victoria sobre el hitlerismo, los salvadores de la humanidad del ominoso yugo fascista, la potencia invencible que educada y conducida por ese genio contemporáneo que es el Mariscal Stalin, ha evitado a la humanidad vivir su vida durante muchas décadas en la sombra y tenebrosa noche del fascismo.

La humanidad fue...

(Viene de la pág. 6) humana. O a la hiena que se llamaba esposa del jefe del campo de Buchenwald que coleccionaba tatuajes hechos sobre la piel de sus víctimas?

¿Cómo calificar de hombres a entes del tipo de Martín Weis, el jefe del campo de Ponry, que un día, viendo a una muchacha sumamente bella, hija de un profesor de Vilnius, que a causa de la fatiga apenas podía arrastrar los pies, la hizo salir de la fila, le acarició los negros rizos, preguntándole: "¿Estás cansada, hija mía?" Y antes de que ella tuviera tiempo de contestar, una bala de su pistola le atravesó el cráneo. Y que en cierta ocasión, cuando uno de los prisioneros saltó de un tren que se dirigía a Ponry, fué hacia él, diciéndole: "¿Qué has hecho?" Podías haberte roto una pierna. ¡Un hombre tan joven que tiene toda una vida por delante! Un minuto después, Weis lo asesinaba.

Al hacer el recuento de los crímenes nazis, la humanidad no olvidará tampoco a los asesinos falan-

gistas, a los que en Nanclares, en Miranda del Ebro, en Belchite, en Portier y en tantos otros lugares de España, aplicaron y siguen aplicando sobre el pueblo español los métodos de exterminio que aprendieron de los nazis. Y no lo olvidará, aunque generales aliados de frágil memoria inviten ahora a periodistas de Falange a presenciar la obra de sus maestros y progenitores.

Pese a todos sus crímenes, pese al salvajismo increíble del hitlerismo alemán, la justicia y la retribución llevada en la punta de sus bayonetas por los combatientes aliados, han triunfado. El plan de dominación nazi ha sido aplastado para siempre. El fascismo ha sido vencido y sus satélites y continuadores no podrán serlo también inexorablemente por los pueblos que no se detendrán hasta lograrlo. Y en esa gran tarea recordemos una vez más a la Unión Soviética que con su esfuerzo gigantesco, con la vida generosa de millones de sus hijos, hizo posible esta gran victoria.

Gran festival español

ORGANIZADO POR EL COMITE ANGLO-NORTEAMERICANO DE AYUDA A LAS GUERRILLAS ESPAÑOLAS

Viernes, 18 de mayo, a las 8.30 p.m.

Sala de Conferencias del Palacio de Bellas Artes.

Un alegre y selecto programa de música, bailes y canciones españolas, en el que figurarán

LAS HERMANAS MARQUEZ, JAIME CALPE, CARLOS JIMENES E ISABEL SAN ROMAN

En el acto dirigirán breves alocuciones en inglés los escritores españoles Eduardo Garte y Juan Vicens. Distinguidas personalidades angloamericanas patrocinan el festival.

De Norte a Sur

De punta a punta de España se suceden e intensifican las acciones de los patriotas armados que van despertando a la opinión pública y situándola en una posición de hostilidad y ofensiva cada día mejor organizada y con una actuación más decidida y audaz. Ya no se trata de acciones en deshabitados y saboteos solamente. Son lugares céntricos de grandes ciudades, edificios elegidos por Falange para sus cuarteles generales, los mejores construídos, verdaderas fortalezas.

Al asalto de Madrid sigue el del Centro falangista de Gijón y con pocos días de intervalo los patriotas de Reus saltaron la Casa falangista de su localidad; seguidamente es de nuevo Madrid escenario de otro hecho idéntico, es Puigcerdá, es Málaga, son los pue-

blos más pequeños los que asaltan los centros de la Falange local.

Es un recrudescimiento de la lucha del pueblo español tomando proporciones desconocidas hasta hoy puesto que es cada localidad la que se lanza contra sus verdugos locales. De ello a la insurrección nacional sólo media sincronizar la organización de estas acciones aisladas en un estallido general.

Las acciones de los patriotas catalanes son idénticas en intensidad y fin a las de Andalucía, Madrid y Asturias. Todos los pueblos de España coinciden en sus objetivos. Ayudemos en esta unanimidad de acción desde fuera, con el mismo espíritu que guía a nuestros hermanos en el país, para que coordinando lo de dentro, lo de fuera y ambas acciones, en el deseo general de nuestro pueblo, acabemos con el tambaleante franquismo.

Cortesía de

AMAURY MUÑOZ

VULCANIZADORA PACKARD Y ANEXO

Ericsson 13-15-97

Mexicana L-19-54

Atenas No. 10, México, D. F.

LA MAS MODERNA RENOVADORA



BORDERAS

sastre

V. Camarero, 43-Dep.1 • Tels.:12-58-51

La victoria...

viene de la 5a. publicano Gallego (Lic. Carlos Tobio) Fogar Galego (Juan Moré, Pte.; Severino Pellit, Srío.) Federación de Funcionarios Públicos de España (Francisco Blazco y Jaime Romaniño).—Federación Gallega de la J. S.U. (Celso Vila y Alfredo Vilar).—Comisión Gallega de Ayuda a la Junta Suprema Benjamín Balboa, Ex Sub Secretario de Marina, Pte. y Dr. Francisco Comesaña).—Julo

Luelmo (Ex Director General de Admón. Local.—Cesferio Palencia (Pintor) General Ignacio Hidalgo de Cisneros (Ex Jefe de la Aviación Militar Republicana); siguen numerosas firmas.

LEED

"España Popular"

SI SE ROMPIÓ SU TRAJE O ABRIGO LE GARANTIZAMOS UN

ZIBCIDO PERFECTO.

Sullivan 83 Dep. 3

TEL. ERIC. 16-40-83.

Fume usted los exquisitos MADROÑOS, CIBELLES y CHULAPAS, elaborados por La Madrileña. Fábrica de puros, Isabel la Católica No. 243, México, D. F.

Pídalos en tiendas de abarrotes y tabaquerías.

★

★

Cómo se vive y se lucha en los valles de Navarra

Estamos, lector, en una aldea navarra próxima a los Pirineos. Una aldea antes próspera, de gente montañesa, trabajadora, apegada a sus tradiciones, creyentes. Hasta ella llegó, como una maldición, el dolor y la miseria que el franquismo falangista ha sembrado a voleo en la tierra española. Antes vivían sin grandes apuros, hasta 130 vecinos. Ahora solo quedan 60. Los demás han huido a otras tierras en busca de trabajo o de medios para salir del horror, del hambre. Algunos se hallan en las cárceles fran-

quistas especialmente acusados de delitos contra las disposiciones de Abastos. Otros, han muerto asesinados como partícipes en actividades contra el régimen. Hemos llegado en una mañana de domingo a la vivienda humilde de una familia de esta aldea tan española. Hemos conversado largamente con sus habitantes: una madre, viuda y dos hijos mozos. Sus palabras tienen la sinceridad de quien nada tiene que temer, porque su conducta es limpia y llena de nobleza.

Miseria en los campos de Navarra

—Es verdad— nos dice la anciana, jefe de la familia— que no se puede vivir. Nosotros estamos gestionando vender o arrendar lo poco de tierra que nos queda, para marcharnos por ahí, a otros países donde la vida sea menos dura y me- nos dolorosa. Porque la verdad aquí nos es posible seguir. Cada vez estamos peor. Creíamos al principio, que el terror, las persecuciones, la explotación iba a durar poco tiempo, hasta que el régimen se asegurara, pero ya llevamos así para nueve años y no hay esperanza de que esto acabe.

—Por ahí— continúa— se dice que los campesinos vivimos mejor que las gentes de las ciudades. Yo les invitaría a los que así piensan a pasar unos meses entre nosotros. Verían lo que es padecer. Antes, con la República, a la que tanto nos opusimos y que ahora todos deseamos, nadie padecía hambre, al menos en este pueblo. Podíamos comprar y vender con toda libertad. Pagábamos nuestros impuestos, como Dios manda y ya nadie nos molestaba. Ahora, los que mandan parece que no tienen otra finalidad que sembrar el odio y explotar al pobre. Aquí en la aldea no hay nadie que no tenga algún dolor que contar. Los unos porque son colonos y los otros exigen rentas superiores a lo que pueden pagar. Los otros porque son jornaleros y apenas tienen trabajo y cuando lo hay pagan tan poco que no les da ni para llevar a su casa un pedazo de pan. Y los demás, como

nosotros, que tenemos unas tierras heredadas de nuestros padres, porque sufrimos la explotación más injusta y más inhumana que puede concebirse.

—Mire lo que a nosotros nos ocurrió en el año de 1943. Los de Abastos vinieron y como todos los años midieron nuestras tierras y nos ordenaron lo que teníamos que sembrar y lo que teníamos que cosechar. Es decir, lo que teníamos que entregarles a ellos. A nosotros nos señalaron, como cuota, la entrega de 40 "robos" de trigo, que, como usted sabrá, vale cada uno 22 kilos. La cosecha fue malísima, de tal manera que nuestra tierra no nos dio más que 80 "robos". Si hubiera entregado los 40 que me pedían no nos hubiera quedado para comer con los 40 restantes. Así es que entregué solamente 25. Y como yo la totalidad de la gente del pueblo que tenían tierras. Por lo pronto nada nos dijeron. Pero, al cabo de unos meses, se presentaron los de Abastos con la guardia civil y nos metieron unas multas que nos arruinaron. De 60 vecinos fuimos multados nada menos que 36. La multa más pequeña fue de mil pesetas. Y como hubo bastantes familias que no pudieron pagar se llevaron a los hombres por tres meses a una compañía de trabajo. Cuando volvieron apenas se les conocía. Contaban horrores del trato que les habían dado. Todos venían con un odio profundo a quienes así les habían esclavizado.

La explotación de los de abastos

—Y no hay que pensar que cuando la cosecha es buena lo pasa uno mejor. La del año pasado fué excelente. Nosotros llegamos a cosechar hasta 200 "robos". Nos habían señalado como cupo la entrega de 80, pero además nos exigieron la declaración como cupo familiar de 40 robos. Nos pagaron los 80 "robos" a 30 pesetas. Del sobrante si se quiere vender algo las autoridades de Abastos y los Sindicatos lo pagan a 50 pesetas. Y ahí tiene usted la gran injusticia. Porque a los que tienen muchas tierras, a los ricos les queda un sobrante de consideración que venden a 50 pesetas el "robo", mientras que los que cosechamos lo necesario para mal pasar solo recibimos por lo que entregamos las 30 pesetas por "robo" que es lo que pagan las autoridades que llevan este negocio.

—No queda ahí toda la explotación. El cupo de 40 "robos" que declaramos como cupo familiar tenemos obligación de llevarlo a moler a las fábricas del "gobierno". Pues, por moler nuestros 40 "robos" nos llevaron 64 pesetas. Y lo que nos devuelven es verdaderamente una porquería. Porque el trigo nuestro lo mezclan con centeno y con los desperdicios del maíz, que van reuniendo en los molinos. Así es que le devuelven a uno una mezcla con la que es imposible hacer pan. ¿Qué tenemos que hacer con el trigo sobrante? Pues llevarlo secretamente a moler al molino particular del pueblo. Y valernos de mil tretas para que no se enteren de que molemos a espaldas de los de Abastos. Pero como no somos nosotros los molineros, este cobra cantidades enormes por la molienda, hasta 1/5

de lo que muele, con lo que el beneficio que sacamos vendiendo nuestro sobrante de straperlo es realmente insuficiente para cubrir las necesidades de la casa, dado el precio que todo tiene.

—Todavía queda un aspecto más de explotación. Como para vivir tienes que vender como puedes el trigo después de encontras sin suficiente para sembrar. Y no hay más remedio que acudir a Abastos. Y ellos te venden lo que necesitas, pero a 50 pesetas el "robo". De manera que el propio trigo que uno ha cosechado y vendido a 30 pesetas te lo hacen pagar 20 pesetas más, con lo que el dinero que roban a los campesinos pobres les permite hacer fortunas enormes que le sorprende a quienes los conocían antes de ser "autoridad".

—Y con el resto de la cosecha, de otros granos, sucede igual? preguntamos a nuestra informante.

—Con todo. El kilo de garbanzos lo pagan a 5 pesetas y lo venden justamente al doble; es decir, a 10 pesetas kilo. Y no nos queda ni siquiera el recurso de alimentar con grano al ganado. Porque si te ven echando unas multas que te arruinan. Llegan a mandar espías que vigilan las deyecciones de los animales. Y si se descubren en ellas restos de grano, no hay quien te saive de una multa en la cuantía que les da la gana.

—Este año, por ejemplo, requirieron totalmente la cosecha de garbanzos. Nos la pagaron a 5 pesetas el kilo. Pues, lo que compramos para nuestras necesidades familiares tuvimos que comprarlo a los de Abastos y Gobernación a 10 pesetas. ¡Materialmente no se puede vivir...!

La acción liberadora de los guerrilleros

Preguntamos a nuestros interlocutores si tenían noticia de la lucha de los guerrilleros, y esta vez es uno de los muchachos el que toma la palabra.

—Ya lo creo...! Sobre todo tuvimos noticia de las actividades de los "maquis". No hay figura más popular en todo Navarra y en todas las comarcas lindantes con los Pirineos. Por todas partes había "maquis". Los había en Roncesvalles, en Labayen, en Irujo, en Arizala, en Ochandía y hasta en Villamayor, cerca del Ebro. Iban en grupos pequeños de cinco a seis y aunque les perseguían mucho no hubo manera de que cogieran a todos. En Ochandía fueron dueños del pueblo y mataron al Alcalde falangista y al jefe de Falange que eran dos verdaderos bandidos. Aquí llegaron noticias de que por Cataluña las cosas anduvieron peor aún que por Navarra para las fuerzas del Gobierno. Nosotros vimos pasar a un regimiento que está de guarnición en Estella que iba a los Pirineos a combatir a los "maquis". ¡Si viera Ud. el ánimo que lleva-

ban los soldados! Todos renegaban de Franco y del franquismo! Todos mostraban sin tapujos alguno su odio hacia Falange. Y después de volver fué peor. Solo una compañía que acampó en nuestra aldea tuvo cinco muertos y varios heridos. Contaban que los "maquis" se ocultaban entre las ramas de los pinos, en los riscos inaccesibles de las montañas, en cuevas que apenas se descubrían entre la maleza. Desde allí hacían un fuego terrible que no había manera de contestar porque no se sabía de donde venía.

—¿Sabe Ud. si se pasaron algunos de los soldados con los "maquis"? —Eso nos lo dijeron los propios soldados. Pero según noticias donde hubo mayor número de desertiones fué por la parte de Cataluña. Por allí no sólo soldados sino muchos campesinos y obreros se fueron al monte a luchar contra los franquistas. Por esa época había un entusiasmo en todas partes enorme porque todos creíamos que había llegado la última hora a Franco.

Los soldados odian al franquismo

—¿Conocen Uds. la situación de los soldados?

—Es el propio muchacho el que contesta. —Lo conocemos muy bien, porque hay varios muchachos de aquí del pueblo que están "sirviendo". En las pocas veces que vienen con licencia nos hablan de como están en los cuarteles. Dicen que aquello es un verdadero infierno. Están como prisioneros, como si fueran verdaderos delincuentes. Un trato bárbaro por parte de los oficiales que en su mayor número son falangistas y además constantes maniobras y ejercicios que les rinden, sobre todo porque van casi descalzos y apenas sin comer más que un rancho que da náuseas por su mala calidad. Así es que no hay soldado que no odie este régimen y que no desee salir de esta situación, sea como sea. Yo creo que serán ellos los primeros en unirse a cualquier movimiento que se haga para derribar a Franco.

—Y no crea Ud. —añade por su cuenta— que están mejor los que lucharon en favor del franquismo. Un primo mío se presentó voluntario y estuvo combatiendo en las filas falangistas. Lo hirieron dos veces. Pues ahora está muriéndose de hambre después de pasar varios meses de un lado a otro para que le concedan una pensión. Así es que ahora dice que va a ser el primero en combatir a Franco en cuanto se presente la ocasión. Los únicos que tienen pensión aunque tampoco muy abundante son los mutilados. Esos o cobran del gobierno o los colocan en buenos puestos bien remunerados. Por el contrario a los mutilados de la República les han dejado en el más brutal abandono. Andan por las calles y pueblos en un estado de miseria que inspira dolor. Como que todo el mundo los protege y los atiende por ese trato que Franco les da y como manera de mostrar su antipatía al régimen.

La República sólo se conquista luchando

—¿Creen Uds. que será una solución la monarquía?

—Eso dicen los requetés, que están en lucha desde los mismos días de la guerra contra los falangistas. Pero salvo las gentes que les van bien con esta situación y ven que no hay más remedio que sustituirla cuando termine la guerra, la mayoría, incluso en nuestro pueblo donde nadie se ha metido antes

en política, todos queremos que vuelva la República, aunque convencidos que dados los odios que se han desatado por la crueldad y la explotación de Falange y de Franco, para llegar a un cambio de régimen el pueblo tendrá que luchar con uñas y dientes para conquistarlo. De otra manera con Franco o con D. Juan seguiremos igual.

LOS FALANGISTAS DESTRUYEN LA CULTURA ESPAÑOLA

por RAFAEL VIDIELLA

Estos últimos días, el régimen de Franco ha pretendido celebrar la Feria del Libro, y para mayor esmero, la de las Bellas Letras. Lo Falange de Valladolid ha convocado a unos juegos florales, invitando a ellos a todos los poetas de España. Pero quedan aún, en realidad, poetas y escritores en España? Franco y sus esbirros falangistas empezaron por asesinar, los primeros días del levantamiento hitleriano contra la República, a García Lorca, el mejor poeta de la joven generación, y cuando España fué totalmente ocupada por las divisiones germano-italianas y sus lacayos falangistas, en la primavera de 1939, moría, exiliado en Francia, Antonio Machado, el más grande poeta de la vieja generación.

Pero desde 1936 hasta nuestros días, los piquetes de ejecución, la horca, los campos de concentración,

los batallones de trabajo forzado y los presidios franquistas, han suprimido la vida de millares y millares de poetas, escritores, artistas y hombres de ciencia, que se distinguieron por su amor a España y por su fidelidad a la República. En las fosas comunes de los cementerios de España, o simplemente, en zanjas abiertas en el suelo, en los fatídicos castillos donde se les ejecuta, los falangistas han asesinado a inspirados poetas jóvenes, como Miguel Hernández, a escritores y publicistas, como Cruz Salido, Zugazagoitia, Javier Bueno y Navarro Ballesteros; catedráticos como Salvador M. Vila, Vicente Pisset, Leopoldo Alas Arguñelles, Polanco y Romero, Pérez Martín, Arizala, García Labella Salvador M. Vila y otros más que harían la lista interminable.

¿De dónde va a sacar poetas, escritores, artistas y hombres de ciencia el inculto régimen de Franco, si aquellos que no ha asesinado, están encarcelados o se hallan en la emigración? En Europa y América sufren exilio, por haber defendido España y la República contra la traición de Franco y la invasión hitalo-germana, millares de poetas, escritores, artistas, hombres de ciencia jóvenes y viejos, ateos y católicos, como Bergamín, Herrera Pictore, Constanza de la Mora, Piccaso, Víctor Macho, Alberti, León Felipe, Rebull, Ignacio y Cándido Bolívar, el Doctor Márquez, Sánchez Arcas, Luis Lacoza, Margarita Nelken y muchos otros cuyos nombres son orgullo de España y de la República.

El bestial e inculto atentado que contra la cultura nacional de Cataluña por ejemplo, ha cometido el

Llamamiento a los Republicanos Españoles La victoria no será completa en Europa mientras subsista el fascismo español

A LOS ESPAÑOLES, A LA OPINION

"Las fuerzas aliadas han asestado los golpes definitivos y mortales a la fiera fascista en su propio cabil, destruyendo la máquina de guerra alemana, ocupando todo el territorio del Tercer Reich, poniendo fuera de combate los ejércitos satélites y obligando al enemigo mayor de la humanidad a aceptar la rendición incondicional en los términos establecidos por los Tres Grandes Jefes de la Unión Soviética, Inglaterra y los Estados Unidos de Norteamérica.

La desintegración y la rendición de Alemania representa la paz en Europa y la victoria de los Gobiernos y pueblos amantes de la libertad.

La derrota del hitlerismo y sus satélites que hoy celebra con entusiasmo la Humanidad entera significa para los pueblos liberados el establecimiento de Gobiernos democráticos y la perspectiva de una paz duradera que habrá de tener como pilares fundamentales las fuerzas democráticas de esos mismos pueblos, y la unidad de las grandes potencias que dirigieron victoriosamente la guerra contra Alemania nazi y sus secuaces europeos.

Los Españoles saludamos con entusiasmo el triunfo de las democracias que abre una nueva vida de progreso y libertad para Europa y el mundo y que tendrá evidentes repercusiones para España.

Nos sentimos orgullosos de haber

cooperado con nuestra sangre y esfuerzo, con los sufrimientos de nuestro pueblo, con el heroísmo de nuestros soldados, con la abnegación de nuestros combatientes ciudadanos, a esta gran Victoria de los Aliados que hoy ofrece a la Humanidad una importante compensación a sus enormes sacrificios. ¡A la hora de la Victoria, que es también en buena parte nuestra obra, la España Republicana reivindica los sagrados derechos de millón y medio de muertos españoles que cayeron en la construcción de un mundo libre! ¡Somos un aliado y de primera fila de los Gobiernos y los pueblos que han conducido victoriosamente la lucha por la libertad!

La paz en Europa no es, sin embargo, la paz para España: la caída del hitlerismo no supone la caída automática del franquismo. El pueblo Español, la Nación Española no puede participar como quisiera en la Victoria porque no se ha liberado todavía, porque el poder lo ejerce en España, por el terror y los asesinatos, una banda germanizada servidora de Hitler: el Gobierno de Franco y la Falange.

Claro que el más encarnizado enemigo de la humanidad, el amo más fuerte del franquismo ha caído. Pero los Españoles tenemos ante nosotros la gran tarea de derrocar al régimen franquista que no se hundirá solo, que no caerá como las hojas de los árboles, que habrá de ser barrido por la unidad y la lucha

llan maniobras para salvar sus intereses esenciales. Estas maniobras encuentran su expresión en las aspiraciones del pretendiente Don Juan y en la fórmula de un Gobierno Militar, "soluciones" ambas que van contra los intereses y la voluntad democrática de nuestra Nación. Frente a tales maniobras, la lucha de nuestro pueblo y la unidad de combate, son el camino para movilizar a la Nación para recuperar la República y la legalidad constitucional.

En nombre del Pueblo Español, del millón y medio de muertos caídos en la lucha por la libertad, en nombre de los derechos legales de la República Española destruidos por el nazifascismo y el franquismo pedimos a las potencias democráticas en el Día de la Victoria, la ayuda que merecemos como aliados, ayuda que facilitará el triunfo del Pueblo Español sobre sus verdugos y la cooperación pacífica de España en el mundo democrático de la post-guerra. Pedimos la necesaria comprensión para nuestra lucha. Pedimos que la consecuente actitud de la Unión Soviética y de México ante el problema Español sea secundada por Inglaterra, Estados Unidos y otras Potencias, que deben cesar sus relaciones con el franquismo no sólo como un acto de justicia, sino porque la Victoria sobre el fascismo no será completa mientras subsista en España el régimen terrorista y fascista de Franco y de las fuerzas oscuras de la opresión.

¡Viva la Victoria de las Naciones Unidas!
¡Viva la República Española!

Mariano Ruiz Funes (Ex Ministro de Justicia de la Rep. Española) Ing. Antonio Velaz (Ministro del Gob. Republicano) Vicente Uribe (Ministro del Gob. Republicano) Tomás Bilbao (Ministro del Gob. Republicano) Segundo Blanco (Ministro del Gob. Republicano) José Moix (Ministro del Gob. Republicano) Ramón Lamóneda (Secretario General del Partido Socialista Obrero Español) José Rodríguez Vega (Secretario Gral. de la Unión Gral. de Trabajadores de España) Luis Fernández Clérigo (Vice Presidente de las Últimas Cortes) Angel Galarza (Ex Ministro de Gobernación) Juan Comorera (Srio. Gral. del Partido Socialista Unificado de Cataluña) General José Mijang, Isabel O. de Palencia (Ex Embajadora en Suecia) General Francisco Matz (Ex Ministro de Marina) Veneranda G. Manzano (Dip. Socialista) Prof. Matilde Cantos (Ex Directora Gral. de Prisiones) José Ignacio Manteoán (Ex Gobernador de Aragón) Pablo Tremoya (Diplomático) Manuel Suárez de Mier (Comerciante viejo residente) Vicente Gaspar (Srio. de Izquierdas Republicanas) Emilio Prados (Poeta) Juan Rejano (Escritor) Benjamin Jarnes (Escritor) Prof. Rubén Landa (Ex Ministro del Consejo de Instrucción Pública) Ramón González Peña, José Bergamín, Fermín Solozábal. —Comisión Central de Ayuda a la Junta Suprema (Dr. Pedro Carrasco, Presidente) Centro Andaluz (Dip. Gabriel Morán, Pte.) Ateneo Ramón y Cajal (Dr. Manuel Márquez, Pte. Dr. Emiliano Soriano Srio.) Centro de Unión Republicana (Vice Pte. Dr. Arturo Cortés) Por la Delegación en México del Partido Comunista de España, Felipe Arconada y Antonio Pacheco, Círculo Cultural "Jaime Vera" César Rodríguez, Pte. Comité Local de la U.G.T. de España (Eduardo Mazón, Pte.; José Satué, Srio.) Delegación en México del Partido Socialista de Cataluña (Luis G. Lago y Agustín Cid) Alanza Nacional Gallega (Salvador Etcheverría, Pte.) Agrupación de Escritores y Periodistas Españoles en el Exilio (Arturo Mori, Pte. Emilio Criado Romero Srio.) Sr. Gamón.—Juventes Socialistas Unificadas de España (Federico Melchor). —Comité Peninsular de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (Serafín Allaga). Unión de Jóvenes Patriotas (Pintor Miguel Pto, Pte.). Comité Nacional de Mujeres Antifascistas de España (Dra. Trinidad Arroyo, Vice Presidenta). Comité de Mujeres Antifascistas "Mariana Pineda" (Magdalena Pinzamo, Presidenta) Euzko Gastei Etxea, Casa de la Juventud Vasca (Julia Bilbao, Presidenta) Sindicato Nacional Ferrovial de España (Saturnino Jimeno, Secretario) Partido Galleguista (Juan García Gómez). —Partido Red (Para a la pág. 4)



Los obreros de las fábricas soviéticas, artífices junto al glorioso Ejército Rojo y a todo el pueblo de la gran victoria sobre las fuerzas malignas del nazifascismo.



Los que en otra hora pretendían desfilan por las calles de Moscú como conquistadores son prisioneros en su patria. Este grupo de prisioneros nazis desfilan ante el arco de Brandeburgo bajo la vigilancia de un tanque soviético.

LA HUMANIDAD FUE SALVADA DE LA MAS CRUEL DE LAS HECATOMBES

Los vesánicos planes y crímenes del fascismo

Ahora que la Alemania nazi ha sido puesta en rodillas, ahora que el hitlerismo ha sido destruido en su propio cubil, ahora que los ejércitos aliados ocupan toda la tierra alemana, de Norte a Sur, de Este a Oeste; ahora que los forjadores del "Nuevo Orden", del imperio fascista de los mil años están cayendo prisioneros o se suicidan impotentes ante su derrota, conviene examinar los tremendos planes que la humanidad ha atravesado en estos años, lo que el fascismo ha representado, la gravedad incommensurable de los planes metódicamente desarrollados por los fascistas, porque sólo en función de este examen podremos apreciar justamente la magnitud de los esfuerzos, de los sacrificios y del heroísmo, que las Naciones Unidas, y en primer lugar la Unión Soviética y el Ejército Rojo, han tenido que realizar para obtener la victoria.

Es necesario realizar este análisis, porque el enemigo vencido suele ser enemigo menospreciado o subestimado y porque hay muchas gentes empeñadas en salvar cuanto sea posible de la ideología fascista, de sus métodos y de sus objetivos, que pretenden correr el velo del olvido sobre lo que ha representado esta guerra, sobre los crímenes fascistas y sobre los peligros que la supervivencia del fascismo y la falta de vigilancia sobre la exterminación de sus restos, podrían representar para la paz futura y la seguridad del mundo.

Cuarenta millones de víctimas ha costado la Victoria. Nunca la humanidad se vió obligada a pagar un precio tan alto porque nunca, en verdad, el plan elaborado para su esclavización y sometimiento había sido tan perfectamente preparado, tan concienzudamente desarrollado y tan despiadadamente ejecutado como lo ha sido el plan fascista hitleriano a que en esta guerra hemos hecho frente.

La preparación de la guerra por el fascismo

El principal elemento en la preparación de este plan ha sido, naturalmente, el nacional-socialismo alemán, la forma más despiadada del imperialismo alemán. Para su desarrollo ha contado con aliados fascistas en otros países, con las fuerzas ultrarreaccionarias, dispuestas a jugar un papel en este plan, impulsadas por su propio odio al progreso democrático, prestas a aceptar un papel secundario en la maquinaria nazi, con tal de saciar su encono contra su propio pueblo, contra el progreso occidental de la clase obrera, contra la amenaza implícita en estos progresos a sus inveterados privilegios. Ha contado también con la ayuda de los agentes muniticistas y apaciguadores, que poseían o poseían puestos claves e incluso de la dirección política de las potencias democráticas, soñaban con lanzar todo el poderío de la Alemania nazi que ellos auspiciaban y facilitaban, contra el país del socialismo, contra la Unión Soviética, esperanza de libertad, baluarte de la democracia para todos los pueblos.

Al servicio de este plan fueron puestos, con metódica perfección, con científico cuidado, las peores armas: el chauvinismo nacional, la demagogia desenfrenada, la "teoría" de la superioridad racial, la Alemania, la mentira, la infamia... Se crearon y alimentaron cuidadosamente las más pérdidas armas, la invasión sucesiva de nuevos territorios, de países débiles, a quienes las democracias amedrentadas y los cómplices interesados, abandonaban en manos del monstruo que iba creciendo; se crearon plazas de armas fascistas en los flancos de los futuros candidatos a la agresión, como sucedió con España, con Finlandia, con Rumania. Se envolvió todo el plan de dominación futura tras la cortina de humo del anticomunismo. El eje fascista, se llamaba Pacto Anticomunista; la intervención en España se calificó de soporte a las fuerzas "nacionales", "cristianas", "de orden", contra el caos bolchevique; la división de la nación francesa, la destrucción de toda su capacidad de resistencia, se realizó bajo la máscara de la lucha contra el Frente Popular y contra los comunistas. El adormecimiento de las masas populares de Inglaterra y de los Estados Unidos se estimulaba con el argumento de que lo que ocurría en Europa, no era más que una operación de policía realizada por grandes hombres de la talla política de Hitler y Mussolini para salvar los principios fundamentales del orden internacional, de la catolicidad amenazada, de la seguridad de los hogares, de la paz social.

Mientras tanto, la Alemania nazi preparaba la base fundamental de la agresión. Sobre los cimientos del prusianismo, del imperialismo alemán, del aplastamiento de la revolución espartaquista de Rosa Luxemburgo y de Carlos Liebnick, el nacional-socialismo emprendió la tarea de convertir al pueblo alemán en la más poderosa máquina agresiva de la historia. La juventud alemana fué concienzudamente envenenada, hasta hacer de ella una banda infrahumana de asesinos,

de gansters, de bandidos. Los peores instintos fueron estimulados, cualquier manifestación humana fué condenada como debilidad, como cobardía indigna de un miembro de la gran Alemania. Se predicó a la juventud que el alemán tenía derecho a todo, porque pertenecía a una raza superior llamada a gobernar al mundo y a convertir a los demás pueblos en esclavos. Los instintos raciales fueron exacerbados hasta el desenfreno: los esclavos, los latinos, los indios americanos, los blanduzcos anglo-sajones, eran seres inferiores, aptos para retornar a la esclavitud, para servir de bestias de carga en la maquinaria nazi que gobernaría la tierra. Se enseñó a la juventud alemana prácticamente a asesinar, a torturar, a sentir goce en el dolor humano, a considerarse en la cumbre del triunfo, en la cima de la felicidad, cuando el enemigo yacía a sus plantas asesinado o martirizado.

Como preparación, como adiestramiento para el papel que habían de jugar después, los jóvenes alemanes incendiaron los hogares de los judíos alemanes y les quemaron vivos, destruyeron con mazas los cráneos de los obreros alemanes que no se sometían; fueron enviados a España para incendiar Guernica, para bombardear las ciudades congestionadas para ametrallar a las mujeres y a los niños que huían desparavidos por las carreteras. Toda la ciencia alemana fué puesta al servicio de esta tarea infernal. Se perfeccionaron los medios más horrendos de represión y exterminio, se inventaron nuevos instrumentos de tortura, nuevos gases, nuevos métodos mortíferos. Se crearon nuevos dioses, dioses paganos de la violencia, del sadismo y la esclavitud. En los altares, la cruz fué sustituida por la espada; en las escuelas, los libros por el látigo y la instrucción militar. La filosofía alemana se redujo a unos cuantos axiomas: "Al alemán le está permitido todo", "Si alguien te ofrece resistencia, mátele en el acto", "Toma del mundo lo que quieras, porque todo en la tierra ha sido creado para servir al pueblo alemán".

Mientras tanto se acumulaban los armamentos, toda la capacidad productiva de Alemania, puesta en tensión por los grandes magnates imperialistas alemanes, se dedicó a producir las armas que harían irresistible la "blitzkrieg" nazi: manadas de aviones de bombardeo y de picada, millares de tanques, centenares y centenares de divisiones blindadas y motorizadas... Cuando todo estuvo preparado, cuando hasta el último detalle estuvo previsto, la maquinaria infernal se puso en marcha. Unos tras otros fueron cayendo los países minados por la traición interior, por las quintas columnas. Los agentes fascistas de todas partes clamaban la invencibilidad de la Alemania nazi; a los pueblos les predicaban como única salida el sometimiento voluntario a la esclavitud. Los alemanes cantaban victoria en Oslo y en Atenas, en Helsinki y en Madrid, en París, en Belgrado, en Praga y en Varsovia, y llegó el 22 de junio de 1941...

dorsal a los "invencibles" ejércitos de Hitler, cuando contaban ya a sus espaldas con la producción de toda Europa continental esclavizada. Sólo queremos resaltar el papel de la Unión Soviética en esta etapa histórica de la humanidad, destruyendo, aniquilando, pulverizando el más meditado plan de dominación que ha sido puesto en práctica a través de los siglos, salvando a la humanidad del peligro más grave que haya corrido jamás.

Es natural que el plan de dominación fascista descansaba fundamentalmente en su poderío militar, en sus millones de hombres fanáticos, en la "invencibilidad" de sus métodos de dominación y exterminio de sus enemigos. Pero esa maquinaria militar, esos millares de tanques, de aviones, de armas perfeccionadas, cubren hoy como despreciable chatarra, los inmensos

campos de la Unión Soviética. Millones de bandidos hitlerianos perecieron ante los muros de sus ciudades invictas, de sus ríos defendidos con heroísmo sin paralelo, de sus estepas, donde los combatientes rojos se apeaban a sus armas y morían abriendo profundas y mortales heridas en las divisiones enemigas.

El super-hombre comenzó a temblar. Ante la entereza de los hombres soviéticos resultaron inútiles sus métodos de terror, sus aprendidas prácticas para someter y esclavizar. El hombre que había sido educado para sentirse dueño del mundo, no pudo siquiera sentirse dueño de la tierra que pisaba, de la pequeña aldea donde se hallaba acantonado. El ejemplo del pueblo soviético levantó al mundo contra Hitler. Su resistencia y su heroísmo hizo posible que plasmara la

gran alianza de las Naciones Unidas; el comportamiento de sus ciudadanos, de sus guerrilleros, devolvió la fe a los países esclavizados, y los movimientos de resistencia y las luchas armadas tomaron creciente incremento en todas partes. El "mito" de la invencibilidad quedó definitivamente enterrado entre las sangrantes ruinas de Stalingrado. El signo de la guerra cambió de

rumbo, ya no apuntaba hacia Moscú, hacia Londres o hacia Nueva York, sino hacia Berlín. El edificio del "Nuevo Orden" comenzó a cacterarse. Todavía fueron necesarias muchas batallas; todavía fué preciso ofender muchas vidas; todavía la Unión Soviética hubo de impedir con nuevos esfuerzos que el hitlerismo se rehiciera, que gozara de una tregua para reorganizar

sus filas. Pero al final la victoria ha sido lograda. La coalición de los pueblos libres ha dictado su paz en Berlín y el plan nazi de dominación del mundo ha sido relegado para siempre a las páginas más negras de la historia, que el mundo recordará como la más terrible de las pesadillas en la memoria humana.

Los crímenes nazis como parte esencial del plan de dominación

El plan nazi de dominación incluía el empleo del crimen en una escala incommensurable como una parte esencial para lograr la finalidad de esclavizar al mundo. Se trataba de eliminar todo cuanto pudiera representar una oposición al desarrollo de esos planes; de exterminar a los más firmes luchadores de los países democráticos, a sus dirigentes obreros, a sus intelectuales y a todos los hombres capaces de dirigir o estimular la resistencia de los pueblos. Se trataba de cegar las fuentes de vida en los países señalados para la esclavitud. De reducir en cifras monstruosas la natalidad, al mismo tiempo que se eliminaba a millones y millones de habitantes de todos los países invadidos.

Para realizar esta tarea ya no era suficiente los métodos empleados hasta entonces por el hitlerismo. Fué preciso inventar y perfeccionar máquinas de muerte, capaces, re realizar su trágica tarea a un ritmo vertiginoso. El mundo occidental se ha conmovido cuando las fuerzas aliadas, al penetrar en la maldita tierra donde el hitlerismo fué engendrado, descubrieron los trágicos campamentos de muerte de Dachau, Oranienburg, Buchenwald, Belsen, Nordenhause, Oradour, Gotha etc. etc. Sólo es necesario recordar, que campamentos semejantes cubren las tierras de todos los países donde los nazis pusieron su planta. Que esos ejemplos de ferocidad que sobrepasan toda la imaginación humana, habían sido denunciados una y otra vez por la Unión Soviética. A los nombres ahora famosos

hay que añadir de nuevo centenares de nombres como Maidanek, como Oswiecim, como Lwow, Lublin, Ponry, Minsk Polostsk, Trostinec, Kiev, Odesa y tantos otros. ¿Cuántos hombres, mujeres y niños ha eliminado el hitlerismo? Será terrible el día en que los pueblos puedan cerrar definitivamente la lista de sus víctimas. El número de los asesinados en cada campo anticipa, sin embargo, la cifra total: 250,000 en Maidanek, 2,000,000 en Lwow, 300,000 en Minsk, 350,000 en Kiev, 200,000 en Odesa, 150,000 en Blagovschina, 150,000 en Buchenwald. Sólo en el mes de marzo, de 10,000 internados en Dachau quedaron 7,000. En Belsen, de 50,000 murieron de hambre 17,000 en el último mes de cautiverio.

Las fotos y las películas han ayudado a dar a conocer algunos de sus métodos nazis de exterminio. Millones de seres han muerto en Europa de hambre dentro y fuera de los campos. Recordemos a los judíos, casi totalmente exterminados. Al medio millón de niños muertos en Grecia, a los 165,000 cadáveres regados por las calles de Atenas. A los centenares de lédices que recuerdan la bestialidad nazi en todos los países invadidos. Ciudades y aldeas arrasadas hasta sus cimientos; incendiadas con sus habitantes dentro, a los que se amallaba si pretendían escapar.

Recordemos los hornos crematorios, donde se convertían en cenizas para abonar la tierra centenares de vidas inocentes. Recordemos los almacenes repletos de ropa de niños, de zapatos de víctimas clasificadas con meticulosidad alemana para ser distribuidos entre las familias de los verdugos. Recordemos a los hombres crucificados vivos por pretender escapar. Recordemos la tierra que se movía en Kiev sobre la losa recién cubierta de los enterrados con vida. Recordemos los 110 kilos de oro cernido de entre las cenizas de los hornos crematorios del campo de muerte de Konovski y enviado a Hitler como un presente.

¿Cómo calificar a los médicos alemanes que realizaban la vivisección sobre los cuerpos de los prisioneros. A los que propagaban intencionalmente el tifus y el cólera en las barracas congestionadas para especificar la rapidez de transmisión de diferentes virus. A los que realizaban transfusiones con sangre de niños hasta dejarlos sin vida, completamente exhaustos. A los que alimentaban pichos de tifus sobre los cuerpos de sabios polacos y rusos?

¿Cómo olvidar a las esposas de los oficiales de las tropas de asalto que tenían sobre sus mesillas de noche lámparas hechas con piel

(Pasa a la pág. 4)



El campo de concentración de Gardelegen muestra una escena más de las monstruosidades cometidas por los nazis. Los pueblos esperan el castigo ejemplar e implacable que debe caer sobre los autores de estas ferocidades

CASTIGO IMPLACABLE A LOS CRIMINALES FASCISTAS

No decimos solamente criminales de guerra porque la definición nos parece incompleta. Es necesario castigar todos los crímenes incluso los cometidos antes de esta guerra.

No planteamos este problema sólo con espíritu de justicia y mucho menos de venganza, sino como una necesidad de salud pública. Los pueblos tienen derecho a pedir y hacer justicia, porque no se trata de vengar algunas ofensas personales o faltas cometidas por error o apasionamiento. Se trata de crímenes monstruosos cometidos desde antes ya de esta guerra.

Nuestra justicia no consiste en destruir los monumentos alemanes, violar a sus mujeres, asesinar a sus niños o convertir los museos en cuardras, como hicieron ellos.

Queremos que los fascistas respondan de todos sus delitos y que con arreglo a ellos sean castigados sin contemplaciones ni blandenguerías. Justicia es lo que demandan los millones de muertos, las mujeres violadas, los niños que no pudieron tener infancia ni nunca tendrán salud, que no escucharon los cuentos de los abuelos ni tuvieron el calor de los padres muertos por el fascismo. Castigo implacable exigen los hombres que han sido convertidos en pilitras humanas, en enfermos para toda la vida.

Se precisa un tribunal internacional, si. Pero que no sienta el espíritu de una residencia tranquila en La Haya o en cualquier otro sitio. Tiene que sentirse elevado sobre el mundo; en un sitio desde donde vea los ríos de sangre, los montones de huesos, los hornos tipo Maidanek, los campos de concentración, las mujeres enlutadas, las legiones de hambrientos los trágicos quemados, las casas derrumbadas, los hombres sin hogar, los monumentos y las obras de arte destruidos.

Bien está que exista un tribunal internacional pero que éste comprenda que los criminales de guerra deben ser juzgados donde cometieron sus crímenes, ante los familiares y amigos de sus víctimas, ante quienes presenciaron sus asesinatos,

sobre la tierra misma que cubre los huesos y las cenizas de los caídos.

No puede existir sentimiento humanitario con hombres como el alemán Langhel que cuando fusilaron 900 niños, una niña gritaba: "Padre, no me haga nada. Tengo miedo, padrecito". Y ellos fumaban cigarrillos y sonreían. Actuaban, según sus palabras "de acuerdo con los sentimientos germano-arios".

Cada padre, cada madre, debe pensar que pudo ser su propia hija quien gritase: "Padrecito, tengo miedo". Así se galvanizará su corazón, será refractario a una falsa piedad o un olvido que pudiera ser fatal a la humanidad.

Los pastores no perdonan al lobo que destroza sus corderos. Lo arrastran y lo matan. El campesino arranca y quema la mala hierba, no por hierba sino porque es mala para sus cosechas. Si así no se hace, el lobo se dispersa y oculta ante el peligro, vuelve a reagruparse, cria nuevos lobos y vuelve a matar corderos.

Ser humanitario con las hienas fascistas es un crimen, porque se fomentan nuevos horrores para la humanidad, la cual tiene derecho a una vida de paz, trabajo y felicidad. Una ira justiciera debe apoderarse de los hombres y mujeres del mundo para que nunca más se repita el caso de Lublin donde en dos días fueron fusilados y quemados 18.000 personas, la mitad de las cuales eran mujeres y niños, muchos de ellos menores de nueve años.

Hay que exigir justicia, no sólo contra los hombres, sino también contra las mujeres delincuentes. No pueden escapar a la justicia democrática esas mujeres fascistas que orgullosas y regocijadas han bebido los mejores vinos robados de Montilla y Valdepeñas, de Burdeos y Champaña, de Crimea y de tantos otros sitios. No puede haber perdón para mujeres sin entrañas que pedían a sus maridos o novios, perfumes y sombreros parisinos, abrigos de pieles de Rusia. Lágrimas de plomo deben llover las mujeres

que animaban a los hombres en su espíritu de asesinatos y rapiña, como aquella bestia que escribía a su marido: "Mándame unas buenas medias aunque tengas que quitárselas a un rusita guapo". Castigo inexorable deben recibir las alemanas que han maltratado a mujeres democratas en campos de concentración y que quitaban la ropa y calzado a mujeres y niños asesinados para usarlos ellas y sus hijos.

Ahora no falta quien se espanta de la muerte que ha recibido la amante de Mussolini. Pero no se horrorizarían al menos con razón, si pensarán que el fastuoso lujo de esa mancha fué a costa de la tremenda tragedia de las mujeres y niños italianos, españoles, abisinios, franceses, rusos ingleses, etc. etc. en cuya política ella fué alegre animadora del Duce, y la hubiera gustado volver a serlo con la victoria del nazi-fascismo.

Es necesario insistir en una campaña machacosa exigiendo justicia, porque los criminales y traidores a su patria, tienen muchos amigos y defensores. Criminales de guerra cuya delincuencia está archidemonstrada hoy se discute ya si serán o no fusilados. El franquismo cuyos crímenes no son inferiores a los del hitlerismo, procuró salvar a Laval y Deat. Quiso burlar el principio de que los criminales de guerra serán castigados, se metan donde se metan. Petain espera poder salvarse. El Quinsling de Holanda Muser confía en que el pueblo holandés sabrá apreciar lo que él hizo por sus compatriotas. El cinismo es un tanto considerable. Goering argumenta que Hitler quiso fusilarle. Por lo visto espera que los aliados le den tostadas y chocolate; Roatta se escapó a la policía italiana, etc. etc.

Los criminales no deben escapar y los pueblos han de exigir y vigilar para que no escapen. Hace falta un odio profundo, sin orillas, para que en todo el mundo se levante una ola gigantesca exigiendo que los fascistas laven con lágrimas y sangre el salvajismo de sus crímenes.

Póstumos defensores de los tiranos

El mismo día de la toma de Berlín, dejó de existir el teatro de operaciones del Mediterráneo. En la última etapa de la lucha, las tropas angloamericanas del Mariscal Alexander, recibieron magnífica ayuda de los patriotas del norte de Italia; los guerrilleros liberaron las ciudades más importantes, antes de la llegada de las tropas aliadas. Así fueron liberadas, entre otras ciudades, Génova, Milán, Turín y Venecia. La insurrección armada del pueblo en el norte de Italia contra los invasores alemanes y sus auxiliares italianos, es claro testimonio del renacimiento del pueblo italiano, que ha roto las cadenas del fascismo.

Los patriotas italianos se apoderaron de Mussolini y de toda su banda de Ministros neofascistas, que intentaban salvarse huyendo a Suiza. El tribunal de guerrilleros condenó a esos criminales de guerra a ser fusilados y la sentencia se cumplió sin tardanza. Si Mussolini consiguió escapar una vez de los carabinieri del Mariscal Badoglio, no ha huido del tribunal de los guerrilleros.

Los guerrilleros encontraron, a Mussolini y sus acompañantes, enorme cantidad de dinero; cincuenta millones de liras oro. En el momento de su detención, Mussolini vestía capote militar alemán. El genio del mal del pueblo italiano llegó a su vergonzoso fin tal como había vivido; con la librea de su amo y el botón en las manos. Ha ido a la tumba

maldecido por millones de seres humanos. Pero Daily News de Nueva York, publicado por el funeral consorcio. MacCormick, decía: "El populacho babeante ha linchado a Mussolini. Mussolini fué un tirano enérgico, inteligente y valeroso, en cuyo haber figuran la regularización del transporte, el drenaje de los pantanos y el aplastamiento de la mafia".

No nos ha extrañado que, en relación con las informaciones sobre la muerte de Mussolini, los periódicos españoles se hayan ocupado de engrandecer su figura; que el Gobierno portugués haya declarado dos días de luto nacional, ni que la emisora oficial sueca haya transmitido música fúnebre. En Madrid está todavía el Gauleiter Franco, del que se diferencia poco Oliveira Salazar, dictador portugués. Y en el aparato oficial sueco anida una agencia hitleriana. Pero lo extraño y monstruoso es que haya habido en Nueva York un periódico capaz de cantar la memoria de Mussolini y de babear de rabia contra los patriotas italianos. Exactamente en el mismo lenguaje se expresaba el difunto oficioso hitleriano Voelkischer Beobachter.

Las Naciones Unidas han derrotado a las fuerzas del fascismo en lucha armada; pero el descalabro militar del fascismo es preciso completarlo con su derrota política y moral.

PRAVDA, 6 de mayo de 1945.

